

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de
Elche Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de
Grado

Curso Académico
2016-2017



Historia de un futbolista profesional:
Juan Carlos Lezcano López, “El Chino”
History of professional football player:
Juan Carlos Lezcano López, “El Chino”

Alumno: **José Antonio González García**

Tutor: **Miguel Ors Montenegro**

Resumen

La vida de Juan Carlos Lezcano López merece ser contada porque es una historia de superación ligada al mundo del fútbol. Jugadores buenos ha habido muchos a lo largo de la historia del Elche C.F., un club de fútbol con más de 90 años de vida. Sin embargo, inigualables y que hayan marcado una época, muy pocos.

El joven paraguayo llegó desde Chile a Elche en busca de un salto de calidad en su carrera, y lo encontró en tierras ilicitanas. Sin nada seguro aterrizó en Barajas, formó su familia y cosechó numerosos éxitos deportivos. Con “El Chino” el equipo ilicitano fue respetado e incluso temido por los grandes clubes nacionales. Los mejores equipos de España, con los mejores jugadores nacionales y extranjeros, hincaban la rodilla en el viejo Altavix ante el Elche C.F. de la década de los 60, el Elche de Juan Carlos Lezcano.

La siguiente investigación aborda la vida de un jugador de leyenda, más allá de la profesión por la que se le conoce, su calidad y valor humano queda reflejado a través de la extensa entrevista a su persona así como a los que mejor lo conocen, familia, amigos y periodistas deportivos. Por medio de una metodología cualitativa en la que se han elaborado ocho entrevistas, se ha analizado cuáles han sido sus hazañas deportivas y se ha realizado un perfil de la persona más allá del fútbol. Este trabajo relata cómo un chico paraguayo de familia humilde se convierte en un futbolista de leyenda para el Elche C.F. El fin último de la investigación es mostrar las vivencias de Juan Carlos Lezcano, una persona excepcional y un jugador inigualable a lo largo de toda la historia del Elche C.F.

Palabras Clave:

Lezcano, Elche C.F., Biografía, jugador

Sumario

0. Introducción. 0.1. Justificación. 0.2. Objetivos. 0.3. Hipótesis. 1. Marco teórico. 1.1. Los orígenes del Elche Club de Fútbol. 2. Estado de la cuestión. 3. Metodología. 4. Juan Carlos Lezcano López. 4.1. Infancia y familia. 4.2. Adolescencia. 4.3. Club Deportivo Universidad Católica. 4.4. “El Chino” Lezcano. 4.5. Club Deportivo Transandino de

Los Andes. 4.6. Regreso a la Católica y encuentro con Kubala. 4.7. Santiago Morning. 4.8. Viaje a España. 4.9. Primeros pasos en la ciudad ilicitana. 3.10. Elche C.F.. 4.10.1. Temporada 62/63. 4.10.2. Temporada 63/64. 4.10.3. Temporada 64/65. 4.10.4. Temporada 65/66. 4.10.5. Temporada 66/67. 4.10.6. Temporada 67/68. 3.10.7. Temporada 68/69. 4.10.8. Temporada 69/70. 4.10.9. Temporada 70/71. 4.11. La Copa del Generalísimo. 4.12. El trago más agridulce de “El Chino”. 4.13. El reencuentro con la Católica. 5. Metodología. 6. Resultados. 7. Conclusiones. 8. Bibliografía. 9. Notas. 10. Anexos



Abstract

The life of Juan Carlos Lezcano López deserves to be told because is an overcoming story linked to football. There were a lot of renowned Football players over the years of the story of Elche C.F, a football club more than 90 years old. However, incomparables and able to write history only a few players.

The young paraguayan came from Chile to Elche looking for an improvement in his career, and he found it in Elche. Juan Carlos arrived to Barajas Airport without any expectations but he established his own family and achieved lot of sporting successes. Thanks to “El Chino”, the Elche team was respectful and feared by the big national teams. The best team of Spain, with the best national and foreign players, showed their respect in the Altabix stadium against Elche C.F. in the sixtieth decade of Juan Carlos Lezcano.

The following research is about the life of the legend player, further on his profession, his quality and human value is shown across by a large interview to himself and his family, friends and sporty journalists. By a qualitative methodology with eight interviews, it has been reviewed their sporty achievements and it has been made a personal profile of this player. This research tells how a Paraguayan man from a modest family became a legend player for Elche C.F. The last point of the research shows the experiences of Juan Carlos Lezcano, a unique person and fabulous player through the Elche C.F. history.

Keywords

Lezcano, Elche C.F., Biography, player

Summary

0. Introduction. 0.1 Justification. 0.2 Goals. 0.3 Hypothesis. 1. Theoretical Framework. 1.1. The Origins of the Elche C.F. 2. State of the Art. 3. Methodology. 4. Juan Carlos Lopez-Lezcano. 4.1 Child and Family. 4.2 Adolescence. 4.3 Club Deportivo Universidad Católica. 4.4 "El Chino" Lezcano. 4.5 TRANS-Andean Sports Club of the Andes. 4.6 Return to Catholicism and Encounter with Kubala. 4.7 Santiago Morning. 4.8 Travel to Spain. 4.9. First Steps in the Elche City. 4.10 Elche cf. 4.10.1. Season

62/63. 4.10.2. Season 63/64. 4.10.3. 64/65 Season. 4.10.4. Season 65/66. 3.10.5. 66/67 Season. 4.10.6. Season 67/68. 4.10.7. Season 68/69. 4.10.8. 69/70 Season. 4.10.9. Season 70/71. 4.11. The Generalísimo Cup. 4.12. The "El Chino" more bittersweet drink. 4.13. The Reunion with the Catholic. 5. Methodology. 6 Results. 7. Conclusions. 8. Bibliography. 9. Notes. 10. Attached.



Índice

0. Introducción

0.1. Justificación

0.2. Objetivos

0.3. Hipótesis

1. Marco teórico

1.1. Los orígenes del Elche Club de Fútbol

2. Estado de la cuestión

3. Metodología

4. Juan Carlos Lezcano López

4.1. Infancia y familia

4.2. Adolescencia

4.3. Club Deportivo Universidad Católica

4.4. “El Chino” Lezcano

4.5. Club Deportivo Transandino de Los Andes

4.6. Regreso a la Católica y encuentro con Kubala

4.7. Santiago Morning

4.8. Viaje a España

4.9. Primeros pasos en la ciudad ilicitana

4.10. Elche C.F.

4.10.1. Temporada 62/63

4.10.2. Temporada 63/64

- 4.10.3. Temporada 64/65
- 4.10.4. Temporada 65/66
- 4.10.5. Temporada 66/67
- 4.10.6. Temporada 67/68
- 4.10.7. Temporada 68/69
- 4.10.8. Temporada 69/70
- 4.10.9. Temporada 70/71
- 4.11. La Copa del Generalísimo
- 4.12. Juan Carlos más allá de Lezcano
- 4.13. El trago más agridulce de “El Chino”
- 4.14. Eldense, Villena, Crevillente
- 4.15. Más allá del fútbol
- 4.16. El reencuentro con la Católica

5. Metodología

6. Resultados

7. Conclusiones

8. Bibliografía

9. Notas

10. Anexos

0. Introducción

0.1 Justificación

Las vivencias de una persona tienen un valor incalculable, y si hablamos de un reconocido deportista de élite, aún más. Este Trabajo de Fin de Grado es la vida de Juan Carlos Lezcano López, futbolista paraguayo, ilicitano en adopción desde los 21 años y uno de los mejores jugadores de la historia del Elche Club de Fútbol.

“El Chino” es el jugador extranjero que más encuentros ha disputado con la camiseta del Elche C.F. en Primera División: 250 partidos y 50 goles en nueve temporadas. Sin duda alguna, Lezcano es uno de los grande jugadores de la Liga Española en la década de los 60, por su facilidad de cara al gol, siendo centrocampista, por su gran calidad técnica y su manejo con las dos piernas y por su esfuerzo, humildad y dedicación, haciendo de enganche entre los jóvenes y veteranos de la plantilla. Es muy complicado encontrar un futbolista de la época y del fútbol actual que se asemeje al paraguayo.

Asimismo, no existe a día de hoy ninguna publicación que trate con tanta magnitud la vida de Juan Carlos Lezcano, más allá de algún capítulo, como el de Santiago Gambín en *Hitos, mitos y leyendas*. No se puede pasar por alto tampoco la Cátedra Pedro Ibarra, que le dedica en su portal web una breve reseña donde se explica a grandes rasgos su vida.

Sobre los artículos en los que se le nombra, mayoritariamente son de prensa, con motivo de alguna efeméride o hecho relevante del club, a modo de reconocimiento.

Lezcano es un ilicitano nacido fuera de Elche. Se trata, sin ninguna duda, de un homenaje a una vida forjada en el verde.

0.2 Objetivos

Esta investigación analiza las vivencias de humanas y profesionales del personaje en cuestión, Juan Carlos Lezcano, para describir el perfil de su persona y su relevancia en la historia de un club con más de 95 años de historia, por el que han pasado una cantidad ingente de jugadores. Asimismo, recrea el mundo de la época, la evolución de

lo particular a lo general. A partir de este objetivo a modo general, se muestran otros propósitos más específicos:

- Las diferencias a nivel social y laboral entre Olimpia, Santiago de Chile y Elche.
- La historia del mejor Elche C.F. de los 60 relatada por un personaje cuyas vivencias jamás ha sido contadas con tanta amplitud.
- Retrato de la ciudad de Elche en la década de los 60.
- Progreso de un jugador que logra convertirse en el extranjero con más partidos en Primera División con el Elche C.F.
- Cómo es Juan Carlos Lezcano López más allá del fútbol. Cómo es la persona.
- Legado de “El Chino”.
- Vida de un futbolista tras sus años como profesional.

0.3 Hipótesis

Partiendo del estudio, especialmente a través de la entrevista en profundidad al protagonista, del marco teórico y de los acontecimientos que están teniendo lugar en la actualidad, se establecen algunas hipótesis desde la casilla de salida:

- H1: Juan Carlos Lezcano es un futbolista que cambió completamente la historia del Elche C.F. Sólo los grandes futbolistas marcan la historia de un club.
- H2: “El Chino” es una persona versátil, que se adapta fácilmente a cualquier estilo de vida. De Paraguay a Chile, lo demuestra que con apenas 21 años se marchase a España, sin tener ninguna garantía, más allá de un acuerdo verbal y una carta, de fichaje.
- H3: Relacionado con el anterior, existen grandes diferencias entre el fútbol de la época de los 60, el fútbol de Lezcano, y el fútbol actual.
- H4: La vida en Elche es muy diferente a la de Olimpia (Paraguay) y a la de Santiago (Chile).

1. Marco teórico

El objeto de estudio de esta investigación, esto es, la vida de Juan Carlos Lezcano López, no puede entenderse sin sus orígenes ni la historia del Elche C.F., equipo en el que militó nueve años, ciudad en la que formó su familia y donde echó raíces.

1.1 Los orígenes del Elche Club de Fútbol

El Elche C.F. surgió a partir de la petición popular que demandaba un equipo que representara al pueblo de Elche. Con ese objetivo se reunieron los principales dirigentes de los diferentes clubes de la ciudad en la pirotecnia Vicente Albarranch. Entre los clubes que estuvieron aquel día se encontraban el Illice, el Sporting y el Gimnástica de Elche. Fruto de ese encuentro surgió el Elche C.F. en 1923.

En sus primeros años de vida, el conjunto ilicitano, al igual que muchos equipos de la época y de los tiempos actuales, vestía con una equipación totalmente blanca. Con esa imaculada indumentaria disputó en Monóvar el primer partido de su historia, con motivo de las fiestas en honor a la Virgen del Remedio, logrando una contundente victoria por cuatro goles a cero ante el conjunto local.

Mariano Rodríguez Irlés fue el primer presidente en la historia del Elche C.F., y el encargado de tomar las riendas del club en su fundación. Tras esta honorable tarea, su puesto fue ocupado por Salvador Ramos Folqués, que inscribió al equipo en la Federación Valenciana¹.

En 1924, Paco González, ex jugador del Real Madrid, llegó a Elche para realizar las labores de entrenador y jugador. Sin embargo lo más importante fue que ayudó a profesionalizar la entidad con su enorme experiencia. Tras un par de años deambulando de aquí para allá por varios campos de Elche, El Cementerio, El Clot y durante más tiempo el de Don Jeremías, se decidió mudar de casa.

El 26 de agosto de 1926 se inauguraba el campo de Altabix², que iba a ser durante más de 50 años la casa del Elche. Un empate a dos entre el Elche y el Levante fue el primer

¹ La Federación Valenciana de Fútbol (conocida contemporáneamente como Federación de Fútbol de la Comunidad Valenciana (FFCV)) es la organización futbolística que se ha encargado desde 1909 de organizar las competiciones futbolísticas en el ámbito de las provincias de Castellón y Valencia, así como, en la mayor parte de ocasiones, en la de Alicante. Históricamente estos han comprendido el Campeonato Regional y la selección valenciana.

² El Campo de Altabix fue el cuarto campo de fútbol que tuvo el Elche Club de Fútbol, tras los de El Clot (1910), Reina Victoria (1914), Cementerio (1922) y Don Jeremías (1923). Estaba ubicado en el barrio de Elche denominado Altabix, y de ahí el nombre del estadio.

partido que se pudo presenciar en el mítico campo. Años después se abandonó Altabix, un recinto que es recordado con cariño y admiración por la afición franjiverde y por el fútbol español.

El checo Anton Fivber entró en la historia del Elche por ser el primer entrenador extranjero, pero sobre todo por incorporar a la camiseta blanca una franja horizontal verde. La franja verde es el símbolo principal del club, y la seña de identidad del equipo. Muchas décadas después una larga lista de futbolistas han lucido en su pecho la franja verde, orgullo y símbolo de toda la afición ilicitana. En la temporada 1928-29 el club abandonó la Federación Valenciana, para formalizar su ingreso en la Murciana. En 1935 se consiguió el primer ascenso a Segunda División, tras finalizar tercero en la fase final de la liga, y aprovechar la retirada del Deportivo Alavés encuadrado en el grupo norte.

En las primeras tres décadas de su historia, el Elche buscó sin éxito consolidarse en la Segunda División. El conjunto de Altabix era un gallito en la Tercera División, siempre peleando por los puestos delanteros, pero cuando se conseguían los ascensos el equipo no lograba asentarse en la categoría de plata. Pero el Elche Club de Fútbol consiguió algo mucho más importante, crear un sentimiento de pertenencia e identificación de todo un pueblo con su equipo.

En el año 1953, ante el riesgo de desaparición debido a los apuros económicos que sufría el Elche C.F., la entidad se transformó en cooperativa, por lo que un grupo de personas, que incluía a jugadores, presidentes y empresarios de la ciudad, sacaron adelante al equipo.

Tras este acontecimiento que hizo cambiar la historia del club para siempre, llegó José Esquitino Sempere a la presidencia, lo que permitió abandonar la fórmula de la cooperativa y mantener la deuda a cero. En la temporada 57-58; el Elche C.F. anuncia el fichaje como jugador-entrenador de César Rodríguez, ex del F.C. Barcelona. La entidad franjiverde encadena siete temporadas deambulando por la Categoría de Bronce. Apenas unas líneas en la prensa para anunciar la noticia de quien fuera emblema de la

Liga española e internacional en una docena de ocasiones. Pero aquel jugador casi olvidado no tardó en honrar su pasado.

La prensa cuenta que en sus primeros quince minutos como jugador franjiverde estrelló un balón en el larguero y marcó tres goles. Dirigió al equipo ilicitano dentro y fuera del campo.

En sólo 21 partidos, el equipo ya había rebasado la centena de goles a favor. El Elche se clasificó para la promoción con varios partidos aún por delante para finalizar el campeonato, sufriendo sólo dos derrotas y con César, que firmó unos guarismos de estrella: 30 goles en 22 encuentros del total de los 134 que quedaron como registro oficial en la fase de todos contra todos, una vez descontados los duelos ante el retirado Yeclano.

En el Elche, Rodríguez, había hecho historia, pero, sobre todo, había sentado las bases del futuro, con un ascenso meteórico a Segunda al año siguiente y el debut en la máxima categoría en la 1959-60. En Primera se mantendría durante 11 temporadas más, ya sin César y lejos de exhibir una pegada semejante. Es la época dorada del club con nombres propios, Lezcano, Romero, Iborra, Vavá, Llompart, Quirant...

2. Estado de la cuestión

No existen publicaciones previas a esta investigación que abarquen la historia de Juan Carlos Lezcano con tanta profundidad como lo hace este trabajo. Sin embargo, sí que se trata la vida de “El Chino”, así como aspectos históricos de su trayectoria deportiva en numerosas publicaciones.

El ejemplar más recurrente para conocer la vida de un futbolista que ha marcado una época en el Elche C.F. es *Hitos, mitos y leyendas*, del periodista Santiago Gambín³. Este libro recoge más de 40 biografías sobre jugadores y entrenadores que han marcado un antes y un después en la entidad ilicitana.

³ Es el historiador del deporte ilicitano y ha publicado cinco libros: *Aproximación a la historia del Elche C.F. (1923-1976)*, 75 aniversario. *Historia del Elche C.F. (1922-1999)*, 12 Historias blanquiverdes, *Historia del deporte ilicitano e Hitos, mitos y leyendas*.

Asimismo, se puede encontrar la trayectoria profesional de diferentes personajes de la ciudad de Elche en la base de datos de la Cátedra Pedro Ibarra. Sobre Juan Carlos Lezcano, se muestra una pequeña reseña sobre la persona y sobre su trayectoria profesional. Estas biografías son exposiciones de los datos más relevantes de su vida.

Asimismo, numerosos artículos de prensa le dedican sus páginas a noticias relacionadas con la vida de Lezcano, como su operación de cadera hace más de 10 años, o para recordar hazañas pasadas.

3. Metodología

En el desarrollo de esta investigación se ha utilizado un diseño metodológico compuesto por factores cualitativos, estos se utilizarán para analizar la visión de la vida de Juan Carlos Lezcano, incluyendo su trayectoria deportiva como sus vivencias más allá del fútbol.

Así pues y con el fin de obtener resultados objetivos con los que aceptar o rechazar las hipótesis planteadas, este pluralismo metodológico se divide en entrevistas en profundidad.

La línea de trabajo mantenida en esta investigación ha consistido en la recopilación de información a través de una entrevista en profundidad, de más de diez horas de duración, a la máxima fuente del trabajo, a Juan Carlos Lezcano. Asimismo, se ha complementado toda la información con entrevistas a numerosos periodistas deportivos especializados en el Elche C.F.

Los cuestionarios tienen la finalidad de desgranar y al personaje y recoger la mayor cantidad de información posible sobre su trayectoria profesional y su vida personal.

El primer encuentro con Lezcano tuvo lugar a mediados de marzo, y a partir de ahí se sucedieron más de diez encuentros en una cafetería cercana a la casa del futbolista. Las sesiones tienen una duración media de dos horas. A lo largo de seis meses los encuentros se han sucedido con asiduidad, manteniendo entrevistador y entrevistado una comunicación muy fluida.

Por otro lado, los encuentros con profesionales de la comunicación se han sucedido esporádicamente, entre marzo y agosto.

Los entrevistados han sido:

- Juan Carlos Lezcano: Futbolista profesional desde 1955 hasta 1971, que ha militado en Olimpia, Universidad Católica de Chile, Santiago Morning y Elche C.F..
- Monserrate Hernández: Responsable de Deportes Onda Cero Elche.
- Santiago Gambín: Periodista deportivo en Elche que ha cubierto más de 1.500 partidos del Elche C.F. en sus casi cuatro décadas de carrera profesional.
- Valentín Medina: Periodista con más de 30 años dedicados a los medios de comunicación. Medina ha desempeñado su labor en Radio Nacional de España, en la agencia Efe y es columnista del diario Información.
- Pepe Morago: Periodista deportivo en Radio Elche Cadena SER desde febrero de 1988.

De esta forma se pretende recoger opiniones y conocimientos de aquellas personas que investiguen en el fútbol de la década de los 60 o en la historia del conjunto franjiverde. Con el objetivo de interpretar situaciones concretas y entender mejor determinadas situaciones y vivencias.

4. Juan Carlos Lezcano López

4.1. Infancia y familia

Juan Carlos Lezcano López (Asunción, Paraguay, 5-XI-1939) es el segundo menor de los hijos del matrimonio Juan Félix y Aurora Catalina. Junto a sus hermanos mayores Fermín Claudio, Juan Vicente y su hermana pequeña Olga Delma nace y crece en Asunción, Paraguay, concretamente en un populoso barrio de la capital de la República del Paraguay, denominado Loma Pytã.

El pequeño Juan Carlos crece rodeado de una familia futbolera que, además contiene a grandes jugadores, como su padre, Juan Félix Lezcano (Asunción, Paraguay), que fue

un sólido defensor que jugó en el Olimpia, el club más representativo de la ciudad. Dos décadas después, sus hijos, Fermín Claudio (Asunción, Paraguay), Juan Vicente (Asunción, Paraguay, 5-IV-1937) y el propio Juan Carlos, comienzan, desde bien pequeños, a darle patadas a la pelota.

Foto 1: Juan Félix y Aurora Catalina, padres de Juan Carlos Lezcano



Fuente: Juan Carlos Lezcano

Con apenas 10 años en muchas ocasiones se escapa de su casa para irse a jugar al fútbol con sus amigos, algo muy habitual entre los niños de la época. Estos partidos suelen ser a escondidas y la mayoría de ellos llegan a jugar descalzos, debido a la falta de dinero de las familias más humildes, que no pueden permitirse comprar, ya no sólo botas de fútbol, sino calzado de calle. El fútbol, como él mismo reconoce años más tarde, es su vía de escape en la niñez. También suelen pasar el rato jugando en un modesto campito del que disponen gracias a los curas, que son los encargados de su educación.

De niño, un hombre futbolero llamado Ochippinty que había sido entrenador forma un humilde equipo compuesto por varios chavales del barrio llamado Relámpago en el que lo incluye. Tras quedar primero entre el resto de equipos de su región, juntos se marchan a Argentina a disputar el Trofeo Eva Perón, en honor a la mujer de Juan Domingo Perón, presidente argentino. El torneo se disputa en Buenos Aires, dura un mes, y deja un recuerdo de compañerismo imborrable en su memoria.

Foto 2: Lezcano (a la derecha) con su madre y su hermano Juan Vicente en Peñarol de Montevideo.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López

4.2. Adolescencia

A los 12 años, un amigo le ofrece probar en uno de los equipos infantiles del Olimpia, una proposición que Juan Carlos acepta sin dudar porque el campo de juego está cerca de la casa donde vive con unos amigos de sus padres en Paraguay. El pequeño, agobiado por la gran cantidad de tareas de casa que estos le encomiendan, aprovecha la mínima oportunidad para escaparse y marcharse a jugar al fútbol. La nueva pandilla en la que se enrola Juan Carlos se trata de un equipo infantil, es decir, una oportunidad fantástica para un chico joven con ganas de disfrutar del fútbol y liberarse de las tareas. Juan Carlos, está habituado a jugar al balompié con sus amigos utilizando unas pelotas de trapo que ellos mismos se fabricaban en el barrio. Estas pelotas las elaboraban en

secreto a partir de las medias de sus madres, por lo que las progenitoras muchas veces se sorprendían de la facilidad con la que desaparecían estas prendas.

Con 16 años un padrino suyo le ofrece la posibilidad de trabajar para él realizando pólizas en su compañía de seguros. Lo cierto es que no sabe escribir a máquina, pero con tal de sacarse algo de dinero y despejarse de la rutina Juan Carlos le dice que sí. El padrino es un hombre mayor, adinerado y acomodado. Juan Félix le aconseja que se apunte a un curso de mecanografía rápida. Al mes de empezar se saca dicho título. Es una buena época para Juan Carlos, aprende, gana dinero y se divierte. El viejo propietario acostumbra a traer unos riquísimos pastelitos dulces que al joven le encantan. Su rutina es trabajar por las mañanas, jugar al fútbol por las tardes y estudiar por las noches.

A los tres meses de estar en la cantera del Olimpia, llega al equipo un entrenador argentino llamado José Durán Laguna que rápidamente reconoce el talento y el gran potencial del joven Juan Carlos. Lo que más le sorprende es el fantástico manejo que tiene Juan Carlos en el golpeo de balón con las dos piernas, una característica que el pequeño adquiere gracias a que su padre le aconseja entrenar la diestra, la pierna menos buena. Laguna, que más que un entrenador es un psicólogo para los chavales, le oferta la posibilidad de fichar por el equipo, a lo cual Juan Carlos le contesta que él es menor de edad y que eso lo tiene que hablar con su padre Juan Félix. Laguna contacta con el padre de Juan Carlos y le comenta que han visto grandes cualidades en su hijo y que pretende incluirlo en el equipo. A este le parece bien que su vástago juegue en dicho equipo, eso sí, sin abandonar los estudios. La situación económica de la familia no es mala, de hecho es bastante mejor que la del resto de hogares, por lo que se pueden permitir que su hijo forme parte de equipos de fútbol. Juan Félix y su esposa Aurora Catalina disponen de un gran almacén donde venden alimentos de necesidad básica al por mayor y al por menor, mientras vive junto a sus dos hermanos mayores.

Laguna genera un gran impacto en la vida de Juan Carlos. Le mete en la cabeza la idea de que un hijo, debe aportar a la economía de su familia lo antes posible, porque los niños, y los jóvenes que no trabajan están costando mucho dinero a sus padres.

Un día, Juan Carlos está jugando con sus amigos al fútbol en un pequeño patio, mientras que su padre lo observa desde un árbol. Con la derecha consigue un fantástico pase medido al pie de un compañero, a lo que su padre responde con aplausos y gritos de “¡bien hijo, bien!”. En apenas tres meses logra adquirir gran soltura con la pierna derecha, hasta el punto de que le es igual disparar con una que con otra.

Con el paso de los años, de los 12 a los 17, recorre todas las categorías infantiles del fútbol paraguayo, que tiene como máxima liga el campeonato nacional, formado por catorce equipos, de los cuales con opciones reales de conquistar el título están unos seis, el resto lucha por evitar el descenso. El Olimpia o Decano, como también se le conoce, es el equipo más laureado del balompié paraguayo.

Sin ni siquiera debutar en la Primera División de su país, en 1957 aterriza en Asunción Alberto Buccicardi, un abogado de unos 40 años procedente del fútbol chileno que trata de descubrir jóvenes perlas para la Universidad Católica de Chile. Buccicardi organiza una prueba (centros, remates, pases, disparos, regates...) a varios jugadores paraguayos, entre los que se incluye Juan Carlos. El joven delantero la supera con grandes sensaciones. En todos los ejercicios demuestra su potencial. Lo borda.

Al primero de los chavales que Buccicardi aparta del grupo es a Juan Carlos. El ojeador le ofrece la posibilidad de marcharse al fútbol chileno. Aunque es una persona muy familiar la idea le gusta pero piensa que primero Buccicardi ha de hablar con su padre porque él es menor de edad y no puede tomar ninguna decisión. Así se lo comunica.

Al mismo tiempo, recuerda una charla que mantuvo con José Durán Laguna cuando era más pequeño. Una conversación que le marca. El entrenador le dijo: “en nuestra vida siempre pasa un tren que puede ser bueno o malo, pero tu vida depende mucho de lo que decidas. El hecho de que lleguéis a vivir profesionalmente del fútbol es fruto del trabajo de más de 15 años de vuestros padres, que han trabajado desde el primer día para vosotros”. Convencido de que ha de aprovechar este nuevo tren que se ha presentado habla con su padre y le transmite su deseo de marcharse a la Universidad Católica de Chile.

Juan Félix le pregunta: “¿Estás seguro hijo? ¿No tienes miedo?”. “No papá”, le responde Juan Carlos. “¿Y qué pasa con los estudios? Si te vas no los terminarás”, le advierte Juan Félix. “Estaré en la Universidad de Chile, ellos me ayudarán. El entrenador me lo ha asegurado”, comenta el vástago. “Lo que vas a vivir tú ya lo he vivido yo. Eres joven, tendrás dinero y conocerás a chiquitas que estarán deseando estar con jugadores de fútbol”, comenta su padre.

Juan Félix, ex jugador con gran experiencia que jugó de líbero, le aconseja:

“Hijo, cuando vayas a disputar un balón acuérdate que ese balón tiene que ser tuyo. Deja pasar un par de días y lo entenderás”. A los pocos días Juan Carlos le responde que ya lo entendió, pero Juan Félix, sin dejarlo continuar le dice: “Juan Carlos, el segundo también tiene que ser tuyo... y el tercero... y el cuarto...”.

Buccicardi le ofrece 50.000 pesos argentinos, una cifra desorbitada para él y una moto. En Asunción disponer de una bicicleta ya suponía un gran lujo. Su destino es Santiago de Chile, capital del país, concretamente el Club Deportivo Universidad de Chile, un equipo ilustre de la Primera División chilena. Con ganas de conocer nuevos horizontes y deseoso de ayudar económicamente a sus padres, aunque no lo necesitasen, pone rumbo a Chile. Desde el primer momento lo tiene claro, él no quiere ser como el resto, ni como ninguno de los grandes jugadores de la época a los que admira. Él, futbolísticamente hablando, quiere ser Juan Carlos Lezcano.

Foto 3: Juan Carlos Lezcano, abajo el segundo por la derecha, junto a sus compañeros del Olimpia, antes de marcharse a Santiago de Chile



Fuente: Juan Carlos Lezcano

4.3. Club Deportivo Universidad Católica

Con apenas 19 años hace las maletas y se va a Santiago de Chile. Al principio le cuesta adaptarse. En Loma Pytá la gente más humilde está acostumbrada a vestir con ropa deportiva, sin preocuparse ni cuidar sus vestimentas. En Santiago, capital de Chile, la costumbre es todo lo contrario: camisas, corbatas, buenos zapatos... Lo que más le sorprende son los chalecos, idóneos en aquella época en el país sudamericano para mostrar una imagen aseada y correcta. En la capital se habla castellano, por lo que el idioma no es un grave problema, sin embargo las pequeñas peculiaridades del vocabulario chileno le hacen ser una persona tímida, introvertida y callada. Durante los primeros meses, según reconoce años más tarde, se dedica a oír y callar. Se instala además, en un pequeño apartamento, que le paga la Universidad Católica de Chile.

Al poco de asentarse en Santiago conoce a un hombre de 23 años, socio de la Universidad Católica de Chile, llamado Alejandro Zamorano. La primera toma de contacto es fría porque no tiene por costumbre hablar con extraños, es un consejo que le había dado siempre su padre. Sin embargo, Álex se convierte, ya no solo en su mejor amigo, sino incluso en un hermano.

El joven trabaja en una agencia de transporte y todos los viernes, tras cobrar, invita a Juan Carlos a comer. Juan Carlos se muestra agradecido y acuerdan pagar a medias las comidas. Álex, que además de su trabajo se está formando en estudios relacionados con la nutrición le recomienda una serie de alimentos y recetas beneficiosas para deportistas. Con él suele pasar las tardes jugando al dominó, al ping pong y pescando. Poco a poco descubre la capital junto a su nuevo amigo, explora sus rincones y queda empapado de la extraordinaria belleza de sus paisajes. La relación es tan buena que Juan Carlos le llega a decir: “Che, hazte una llave de la casa y así no me haces levantarme”.

En lo futbolístico, recalca en la Universidad Católica, que fue fundada el 21 de abril de 1937 por un grupo de deportistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Desde su fundación, los colores que identifican al club son el azul y el blanco. Su escudo es de forma triangular, con el fondo en blanco enmarcando a una cruz de color azul, que simboliza el uniforme de combate basado en los guerreros medievales durante las Cruzadas. Además, incorpora las letras CDUC (Club Deportivo Universidad Católica) en color rojo. El lema del club es “Por la Patria, Dios y la Universidad”, frase muy presente también en el himno del equipo.

Los adversarios de la Católica, por ejemplo la Universidad de Chile, transforman las iniciales del equipo para mofarse y denominan al club “Cada Domingo Una Caída Más”, intercambiando la cruz por el signo más. El club basa su plantilla en jóvenes jugadores que están estudiando y pertenecen a la universidad. Disponen de un campo que es donde juegan y entrenan, llamado Independencia. En los alrededores muchos otros equipos cuentan con sus propios campos, por lo que en muchas ocasiones juegan en ellos, como por ejemplo el de la Unión Española llamado estadio Santa Laura.

El estadio Independencia de Chile, está ubicado en la comuna de Independencia, de ahí su nombre, en el norte de la ciudad y está formado por tribunas de madera, cuenta con la cancha de fútbol, una pista de atletismo y una piscina. En cada partido se llena y entran muchos aficionados para animar a su equipo, en muchos casos incluso sobrepasando el aforo. El partido más especial para los hinchas de la Católica es el clásico contra la Universidad de Chile. En este país sudamericano se vive el fútbol de manera especial, y los aficionados animan mucho a sus equipos.

La mayor asistencia de público en el Clásico universitario fue el 29 de diciembre de 1962, en el estadio Nacional, al que acudieron más de 89.000 espectadores. El estadio Independencia se queda muy pequeño en estos clásicos por lo que el derbi se disputa en el estadio Nacional, con capacidad para 48.745 espectadores. Años más tarde la FIFA ha reconocido este clásico como el más tradicional de Chile, ya que es el duelo más antiguo entre dos clubes con raíces académicas.

“En Chile la afición es muy caliente, y por lo general, muy buena y respetuosa con el equipo. Con sólo decirte que ganes o pierdas te hacen un paseílo. En la Católica la mayoría son aficionados estudiantes, que con tan sólo rozarte un poco, ya son felices”, explica.

Una de las características que más le sorprenden es la gran cantidad de temblores que sufre la capital todos los días producidos por los numerosos terremotos. “Pocas veces he bajado yo a la calle con los pantalones en la mano porque estaba acostado y pensaba que el edificio se venía abajo”, comenta. Las imágenes que se ven en esos momentos son impresionantes y espectaculares. Juan Carlos cuenta que tenía en la habitación dos camas entre las cuales se encontraba una mesita que no paraba de bailar cuando tenían lugar las fuertes sacudidas. Muchos aprovechan el alboroto para marcharse de los establecimientos sin pagar.

En Chile es muy común que en medio del transcurso de un partido la gente, de un momento a otro, grite e invada el campo por los continuos terremotos que amenazan con derrumbar las tribunas y los palcos.

En mayo de 1960, cuando Juan Carlos todavía milita en las filas de la Universidad Católica de Chile, tiene lugar en la capital un megaterremoto, cuyo epicentro está cerca de Santiago. Se trata de un sismo con una magnitud de 9.5 en la escala de Richter. Se estima que la catástrofe natural les costó la vida a más de 1.600 personas. Juan Carlos recuerda que la gente se agolpaba en las esquinas de los edificios y corría atemorizada.

La rutina de trabajo es entrenar sobre las 13 horas al mediodía, durante unas tres horas. Respecto al sueldo, el propio club ayuda a invertirlo y aconseja a los jugadores como administrarlo. A diferencia de sus compañeros, Juan Carlos no posee estudios

universitarios. Para los partidos la plantilla se desplaza en coches particulares, a pesar de los largos trayectos a los que tienen que hacer frente.

Juan Carlos llega a Santiago y sus orígenes humildes y la falta de experiencia se mezclan con la cultura chilena, que en aquellos años está marcada por la polarización política, y el importante protagonismo de la juventud.

La primera toma de contacto con el entrenador Alberto Buccicardi y sus nuevos compañeros es muy buena, desde el primer día lo tratan como uno más, lo ayudan a integrarse y que se sienta cómodo. Buccicardi lo presenta al resto de equipo, y comenta que espera un gran rendimiento por parte del nuevo delantero paraguayo.

En marzo, la Católica suele empezar sus pretemporadas en la cordillera de los Andes, y es ahí donde pronto entra en la dinámica del equipo y crea una gran relación con todos sus compañeros, aunque con algún que otro rival empieza con mal pie. Se trata de un jugador que pertenecía al Audax italiano. En aquella época era muy común que jugadores con una misma nacionalidad se asociaran y formasen equipos para competir. En este caso se trata de un futbolista italiano, cuyo equipo se enfrenta en un amistoso a la Universidad Católica de Chile. El rival se pasa todo el partido lanzando insultos, faltando el respeto... sin que Juan Carlos se dirija a él. En el descanso el delantero se acerca enfadado y le pregunta que por qué esa hostilidad. Es Emilio Espinoza, cuyo propósito es que Juan Carlos mejore los aspectos más débiles de su juego. “Debes espabilarte, ser más pillo”, le dice.

Tras el partido, ambos se van a tomar un refrigerio y en la charla que mantienen, el italiano descubre uno de los temores que provoca que Juan Carlos no hable y casi no se relacione con la gente. Como él mismo reconoce, tiene miedo a meter la pata. Las diferencias en el vocabulario no permiten que se exprese con libertad. Espinoza le aconseja que le eche cara, tanto en el día a día como en el fútbol. Es muy importante ser rápido, lo cual no quiere decir que corras más, sino que actúes rapidez, soltura y acierto en cada jugada del partido.

El balompié chileno en aquellos años se caracteriza por la dureza en el juego, por lo que los jugadores deben poseer un físico privilegiado para competir. Se trata de un estilo

futbolístico muy exigente que requiere además fortaleza mental. Grandes equipos componen la liga chilena, el todopoderoso Colo-Colo, la Universidad de Chile, Unión Española y Audax italiano. Muchos de ellos se encuentran en Santiago, ya que es una capital enorme que alberga muchos clubes con gran peso.

En aquella temporada la Católica está formada por grandes jugadores como Sergio Livingston “El sapo”, portero nacido en Santiago, Alberto Fouillioux, delantero fundamental para la selección chilena, Mario Soto, Edgar Krebs, guardameta mundialista, Jorge Luco...

Foto 4: Juan Carlos Lezcano con la camiseta de la Universidad Católica de Chile.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

Está habituado, en Paraguay, a entrenar con juveniles, pero se adapta bastante bien a los duros entrenamientos profesionales. Desde el inicio de campeonato Juan Carlos Lezcano se afianza en el once titular de Buccicardi, a veces jugando de interior, de extremo e incluso de delantero centro, destapándose como un buen goleador. El joven se percata de que siempre ocupa el lugar donde al técnico le falta un jugador, una circunstancia a la que no muestra recelo, sino que la aprovecha para sacar partido, ya que su polivalencia le vale para disputar la mayoría de encuentros de la temporada. Su

posición más habitual es la de extremo izquierdo debido a que la banda derecha está muy bien cubierta por el extremo internacional Mario Soto.

El compañerismo predomina en la Católica, formada más que de compañeros, de amigos, siempre dispuestos a ayudarse entre ellos. No faltaba tiempo desde que uno se caía hasta que rápido corrían a socorrerle, en algunas ocasiones porque era cierto que se había hecho daño y en otras para ver si era cuento. Estos años son, sin duda alguna, una etapa de aprendizaje, y la solidaridad de este club deja una marca imborrable en la vida de Juan Carlos Lezcano, unos valores y una fortaleza mental que pondrá a prueba años más tarde en España.

Le sorprende que cuando va caminando por las calles de la capital, muchos aficionados de su nuevo equipo lo reconozcan y le saluden. Un día, antes de marcharse a su apartamento, decide pararse en una pequeña librería donde se pueden comprar cartas y sobres. Allí coincide con una preciosa joven y le retan. Mientras está comprando, dos hombres muy guasones le dicen: “¿Y los paraguayos tienen cojones para acompañar a chiquitas así? Si la acompañas dos calles, todo lo que te haga falta para escribir cartas a tu familia lo tienes gratis”.

Dicho y hecho, allá que va el inexperto Juan Carlos a presentarse a la chica, tratando de acompañarla un par de calles por la Gran Avenida de Santiago de Chile. Se adelanta unos metros a ella y le pregunta: “Disculpe, ¿le molesta que le acompañe un par de calles?”. La joven no le contesta. “Oiga, no sea maleducada por favor”, le dice Juan Carlos. Ni se inmuta la chica. A los pocos metros se detienen en un semáforo en rojo. Cuando se pone en verde la chica se adelanta, se da la vuelta y le dice: “¿No me iba a acompañar?”.

Avanzan un poquito más hasta llegar al portal de la vivienda de la joven. Cuando Juan Carlos se dispone a darse media vuelta y marcharse a su apartamento, la chica le dice: “Usted me está acompañando. Entre”. En ese momento Juan Carlos no sabe ni dónde meterse, estaba, como el mismo reconoce años más tarde, “cagao”. “¿En mi tierra nada más conocer a una chica entrar a su casa? ¡En la vida!”, recuerda.

Al entrar a la casa, la muchacha llama a su madre, que rápidamente viene, y le dice: “Mira a quién te he traído, te presento a Lezcano”. La mujer grita sorprendida: “¡Lezcano! Bienvenido, pase, pase”. Resulta que la joven reconoció a Lezcano de haberlo visto por la prensa de la ciudad. Se trata de una de las anécdotas más divertidas de El Chino en Santiago.

4.4. “El Chino” Lezcano

Al poco tiempo de aterrizar en Santiago y tras la primera toma de contacto con sus compañeros, las animadoras del equipo lo apodan “Cotorra”, precisamente por los aspectos más característicos de su personalidad, introvertido, tímido y callado.

Cuando los partidos se disputaban en la misma ciudad, los equipos se desplazaban en autobuses. La Universidad Católica tenía por costumbre que las mejores alumnas acompañasen a los jugadores en los viajes en bus. De entre todas ellas, había una que era la organizadora de las animadoras y siempre se sentaba al lado de Juan Carlos. “Ay mi cotorrita”, le dice. Como el propio Juan Carlo reconoce: “A mí me tenía los huevos hinchados de tanto decirme eso. Hasta que un día le dije que por qué me llamaba así”. “¡Es que nunca hablas!”, le contestó la animadora.

Sin embargo el apodo con el que finalmente se quedaría Juan Carlos Lezcano, y que surgió en Santiago cuando militaba en las filas de la Universidad Católica, fue “El Chino”, apodado así por sus rasgos faciales.

4.5. Club Deportivo Transandino de Los Andes

Tras una gran temporada Juan Carlos Lezcano se ve obligado a abandonar el club temporalmente porque la Universidad Católica sobrepasa la cantidad máxima de jugadores extranjeros. El técnico Alberto Buccicardi, cuenta con él, pero sus necesidades se centran en cubrir la zona del centro del campo, por ello no lo traspasan, sino que le mantienen el contrato de tres años y lo ceden a un equipo de Segunda División, el Club Deportivo Transandino de Los Andes.

Se marcha cedido al Club Deportivo Transandino de Los Andes, un equipo chileno de la ciudad de los Andes que juega en la Segunda División chilena, y cuyo objetivo es ascender de categoría. Este equipo fue fundado en 1906 por trabajadores del ferrocarril

Transandino. Lo acompañan dos compañeros de la Católica, ambos porteros. Desde Santiago a los Andes se tardan unas tres horas en tren, trayecto necesario durante ese año para Juan Carlos. Desde bien temprano por la mañana coge el tren y llega a la ciudad para entrenar con su nuevo equipo. Los viajes son cómodos y el coste de los billetes no es caro. Los Andes se caracterizan por el fuerte frío, debido a que está próxima a la cordillera y por supuesto nieva prácticamente todos los días.

Tras más de un año pisando y pateando en los embarrados campos chilenos de la época, El Chino se percata de que por las bandas es donde mejor se puede controlar y manejar el esférico, porque es la zona del terreno de juego por donde menos jugadores pisan. Por el contrario, en el centro del campo la dificultad para dirigir el balón es máxima, por el motivo contrario, muchos jugadores pisan en esa zona. Un valioso conocimiento que también pondrá en práctica en España.

“Por las bandas corre más el balón, corres más tú y es más sencillo driblar a los adversarios”, comenta.

La temporada de Juan Carlos Lezcano es muy buena, disputa todos los partidos y anota una gran cantidad de goles. El club logra el objetivo del ascenso.

“Aquella temporada en el Transandino estuve muy cómodo. Me veía superior técnicamente al resto de mis compañeros de equipo. Además, marqué muchos goles, me hacían tirar los penaltis, y jugué todos los partidos. Al final conseguimos el ascenso y tengo un muy bonito recuerdo del club, de mis compañeros y de mi entrenador, que era muy buena persona”, asegura.

Después de cumplir el período de préstamo en el Transandino regresa a la Universidad Católica de Chile con más experiencia y más ilusión si cabe por triunfar en el fútbol chileno. Alberto Buccicardi, técnico de las Católica, se interesa por su situación económica, le pregunta si ha cobrado todo lo que le debe el Transandino.

Lo cierto es que la totalidad del sueldo no. Buccicardi se presenta en las oficinas del Transandino y exige el dinero a deber. Sin mayores problemas Juan Carlos cobra íntegro el sueldo de aquella campaña.

4.6. Regreso a la Católica y encuentro con Kubala

Tras la cesión llega de vuelta a la Universidad Católica de Chile para cumplir el año que le queda de contrato, y así lo hace.

Foto 5: Juan Carlos Lezcano durante uno de sus partidos con la Católica.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

En esa temporada, el 19 de diciembre de 1960 en el estadio Nacional, el famoso Kubala, que ya se había retirado del fútbol, y que militó en grandes clubes como el F.C. Barcelona, viaja a Santiago de Chile para disputar un encuentro amistoso de exhibición entre la Universidad Católica y el River Plate argentino. Se trata de una excelente oportunidad para demostrar ante un buen escarapate lo que es capaz de hacer debido a que el partido crea una gran expectación.

El húngaro, forma parte del equipo chileno, por lo que él y Juan Carlos coinciden en el mismo equipo. Ambos juegan un gran partido a un alto nivel. El duelo se lo termina llevando la Católica por 1 gol a 0, gracias al tanto de Nawacki en el minuto 13. Las alineaciones fueron las siguientes:

Formación U.C. de Chile: Fernández, Barrientos, Torres, Carrasco, Olivares, Rodríguez, Pesce, Hormazabal, Ladislao Kubala, Juan Nawacki y Juan Carlos Lezcano.

Formación River Plate: Manuel Ovejero, Alfredo Pérez, Marcelo Echegaray, Oscar Mantegari, Josér Varacka, Nelson López, Paulinho, Norberto Menéndez, Juan Joya, Antonio Villamor y Roberto Zárate.

La prensa de la época destaca en los titulares tras el encuentro: “Con Kubala la U.C. de Chile vence a River Plate” (Diario ABC matutino, 20 de diciembre de 1960).

“Para mí fue una experiencia muy bonita porque eligieron tan sólo a 16 o 17 jugadores, y entre ellos estaba yo. A Kubala no lo conocía, pero en cuanto lo vi jugar me quedé con la boca abierta, todo lo hacía bien”, cuenta.

En la cena llevada a cabo por la noche por parte del club, Juan Carlos tiene la suerte de poder sentarse junto al húngaro. Ambos mantienen una conversación que a El Chino nunca se le olvidará.

“Por fortuna me tocó sentarme a su lado y hablamos bastante. Él sabía quién era yo y me llamó de usted, algo que me sorprendió. Me dijo que tenía condiciones para triunfar en España, que hablase con Eulogio Martínez, compañero suyo en el Barcelona. En ese momento todo me parecía un sueño”, relata.

Más allá del resultado del partido y del encuentro con Kubala, esa misma noche se le presenta Arthur Bogossian, un agente armenio, que le dice que tiene una oferta del fútbol español para él. Quedan para reunirse mañana y cenar juntos.

“Imagínate como estaba yo en ese momento. No cabía en mí, ni en mis mejores sueños me lo podía imaginar. Me preguntó si conocía Valencia, y le dije que sabía que era una ciudad importante de España pero que poco más. Benidorm me sonaba más por el festival de música. Cuando me nombró Elche no sabía ni donde estaba”, confiesa.

A Juan Carlos Lezcano, hasta esa noche, no se le había pasado por la cabeza jugar en el fútbol español.

“Hasta ese momento yo nunca había pensado en jugar en Europa. Prácticamente no se tenían muchas noticias de allí, más allá de los grandes nombres de futbolistas que triunfaban”, asegura.

Al día siguiente se reúne con Bogossian y éste le ofrece un contrato con el Valencia. En esos momentos Juan Carlos está cobrando en la U.C de Chile 5.000 dólares, más lo que se sacaba por ganar los partidos. El agente le propone cobrar 5.000 dólares en España, pero Juan Carlos se niega, está a gusto en Chile y si ha de moverse, al menos que sea cobrando más dinero.

Bogossian sube la oferta hasta 7.000, mucho dinero para aquella época. Eso ya le gusta más a Juan Carlos. Juan Carlos no cuenta con representante, por lo que él decide todos y cada uno de sus movimientos en la negociación.

“No tenía representante, porque como me había fichado el entrenador y firmé tres años de contrato no lo veía necesario. Además, no tenía tiempo y en aquellos años los representantes eran muy caraduras. Querían cobrar una gran parte de lo que el futbolista ganaba”, explica.

La intención de Bogossian es llevárselo ya para España en ese mismo invierno. Con nada más que un simple pacto verbal, ambos acuerdan volver a encontrarse en un mes, pero Bogossian no vuelve a dar señales.

4.7. Santiago Morning

Al acabar la temporada recibe una carta de la U.C. de Chile en donde se le dice que el 30 de noviembre se le termina el contrato y queda totalmente libre para firmar con otro equipo. Un buen amigo suyo del Santiago Morning, otro de los equipos de la Ciudad de Santiago, le dice que le ha hablado al presidente del club sobre él, y que está interesados en firmarle por la gran temporada en la Católica.

Este nuevo club está un escalón por debajo de equipos como la Católica, pero no es una mala oferta para Juan Carlos, que no puede permitirse el lujo de esperar a Bogossian.

“Como no tenía compromiso con nadie, porque en ese momento Rosi (su futura esposa) era tan solo mi amiga, no tenía problema en aceptar la oferta. Además el equipo era de la misma ciudad”, comenta.

Foto 6: Juan Carlos Lezcano junto a la que en ese momento es su amiga, Rosi Viveros, que en un par de años se convertirá en su esposa.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

Juan Carlos lo consulta con su padre, que le da el visto bueno. Sin embargo, el último empujón que le hace dar el paso es una carta que recibe de su madre, en la que le pregunta si puede coger una parte del dinero que Juan Carlos tiene guardado en casa. Todo el dinero que ganaba se lo mandaba a sus padres, él se queda lo justo para vivir en Santiago. “Ese dinero es vuestro mamá”, le contesta.

A los pocos días se reúne con el dirigente del Santiago Morning que le ofrece 10.000 dólares, que son 3.000 más de lo que le ofrecía el armenio, y le advierte, Juan Carlos

debe firmar ya el compromiso de contratación o no lo fichan. Juan Carlos acepta y se convierte en nuevo jugador del Santiago Morning, decisión de la que no se arrepiente.

“El Santiago Morning tenía aquella temporada un equipo muy apañado. Algunos de mis compañeros eran Adán Godoy, Hugo Lepe, Chita Cruz, Isaac Carrasco...”, recuerda.

Foto 7: Juan Carlos Lezcano con la equipación de su nuevo club, el Santiago Morning.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

Juan Carlos Lezcano firma por un año. La temporada transcurre con normalidad. El club cumple el objetivo de terminar en la parte alta de la tabla y Juan Carlos disputa la mayoría de partidos. Es un buen año para él.

Al poco de finalizar la temporada, reaparece el desaparecido Arthur Bogossian, que le ofrece y le asegura que le paga un billete de ida y vuelta desde Santiago a Madrid, que se alojará en un hotel de cinco estrellas mientras duren las negociaciones, y que en

llegar firmaría un nuevo contrato. El agente le ofrece 7.000, y Juan Carlos no lo acepta, no se fía de él.

Foto 8: Juan Carlos Lezcano, en un encuentro con el Santiago Morning.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

Tras pasar un par de días Juan Carlos recibe una carta firmada por un tal José Esquitino. Esta carta llega desde Elche (España), un pueblo que no conoce. Esquitino le escribe que Bogossian le ha dado muy buenas referencias sobre él y que están interesados en contratarle. Además, añade una larga lista de jugadores paraguayos que ya han pasado por el conjunto franjiverde (Cayetano Re, Laguardia, Ángel Romero...). Cuando Bogossian vuelve a contactar con él le ofrece más dinero y Juan Carlos acepta.

Este fue el punto final a la etapa profesional de El Chino en el exigente fútbol chileno.

“Chile para mí ha sido una etapa de aprendizaje porque yo llegué sin experiencia ninguna, no me da vergüenza reconocerlo. Todos los clubes en los que estuve me trataron muy bien y sólo puedo estar eternamente agradecido”, explica.

En Chile deja compañeros, amigos que se han convertido en hermanos para él e incluso a una joven hermosa llamada Rosi, que años más tarde se convertiría en su esposa y la madre de sus hijos.

“Me acuerdo del primer beso que nos dimos. Fue una noche en la casa de Osvaldo Pesce, un compañero de equipo. Nunca en la vida me voy a olvidar de ese momento tan bonito”, recuerda.

Con los padres de Rosi siempre ha mantenido una gran relación y ellos se han portado muy bien con él. El único malentendido con sus suegros se produjo un día que Juan Carlos y Rosi estaban estudiando en la casa de sus padres. Rosi se levantó para traer un vaso de agua y le dio un beso a Juan Carlos. La madre, que estaba al fondo del pasillo lo vio. Al día siguiente Manuel, el padre de Rosi, no le dejaba pasar porque decía que le había faltado al respeto.

“Me sorprendí porque yo creo que no habíamos hecho nada malo. Fue una muestra de cariño, en ningún momento quería faltarle el respeto. Por suerte, tras hablar con él y disculparme, días más tarde lo arreglamos. Por aquel entonces Rosi y yo éramos amigos”, cuenta.

“Con las mujeres siempre he sido nulo. Cuando llegué a Santiago con 18 años tenía la mentalidad de un niño de 10, y me costaba horrores relacionarme con las chicas. Sin embargo, cuando conocí a Rosi fue diferente. Desde el primer momento que la vi me enamoré, un amor que sigue vivo hoy en día”, se sincera Juan Carlos.

Foto 9: Juan Carlos Lezcano junto a su esposa embarazada Rosi Viveros, en el Parque Municipal de Elche. A la derecha – Rosi, embarazada de su segundo hijo.



Fuente: Juan Carlos Lezcano

4.8. Viaje a España

Después de finalizar su contrato con el Santiago Morning, se marcha unos días a Paraguay, para estar con su familia hasta que llegue la fecha del vuelo a España.

“Aquel día estuve, desde que me monté en el avión desde bien temprano, hasta por la noche, llorando de la pena que me daba. Soy una persona muy sensible”, indica.

Con el billete para España en sus manos, y tras más de 12 horas en avión, Juan Carlos aterriza en el aeropuerto de Madrid, con una mano delante y otra detrás. Nadie le espera en la capital. Está solo. Ni Bogossian, ni Esquitino, ni ningún otro representante de otro club. Nadie.

“Mi nieta pequeña me dice: abuelo ¿has visto a Cristiano Ronaldo cuánta gente ha ido a recibirlo en su presentación? ¿A ti cuántas personas fueron a verte cuando llegaste? Y siempre le contesto, a mí no fue a recibirme ni mi representante”, comenta resignado.

Por suerte, su hermano, antes de que Juan Carlos se marchase, le dio el número de teléfono del embajador paraguayo en la capital española. Al llamar, se presenta, da sus datos y el embajador le pide que coja un taxi para ir a la embajada.

Durante el trayecto el taxista se percata de que Juan Carlos anda un poco perdido y entablan conversación. El conductor, quizás para sacar mayor tajada económica, le da un par de vueltas por algunos de los lugares más emblemáticos de Madrid.

“El taxista era muy simpático e incluso me pegó más vueltas de lo normal, aunque no me molestó porque no me salió muy caro. Me enseñó la plaza de toros y me preguntó si había visto alguna vez una corrida de toros. En Paraguay es tradición que una persona haga de toro ficticio”, recuerda Juan Carlos.

Al llegar a la embajada se le atiende muy bien. El embajador le comenta que Arthur Bogossian ha estado allí y ha dejado un mensaje para Juan Carlos. Finalmente, su destino no será Valencia, será Elche.

“En ese momento como si me dice cualquier otro nombre. No tenía ni idea de dónde estaba Elche”, confiesa.

El embajador le explica dónde está Elche y manda a su secretario a que le saque un billete de autobús para Juan Carlos con destino a Alicante. No sabe cuánto se tarda ni hacia dónde va, más allá del nombre de la ciudad. No sabe tampoco a quién buscar una vez llegue ni con quién contactar.

Después de unas cinco horas el autobús llega a Albacete. Sabe que se encuentra en Albacete porque lo lee en uno de los carteles. Pecando de inocente se baja del vehículo porque todos los demás pasajeros lo hacían.

“Vi que todos se bajaron y cogían sus maletas o se metían en el bar. Así es que me di una vuelta por allí. No quería pecar de ignorante, pero me dieron ganas de ir al aseo y en cuanto salí vi al bus que se marchaba. Corrí, pero ya no lo alcancé. Me cogí la cabeza con las manos y dije no puede ser”, explica.

De nuevo la fortuna se alía con su destino y a su lado se detiene un vehículo. El conductor le pregunta si ha perdido el autobús, a lo que Juan Carlos le contesta: “Así parece”.

El extraño le ofrece llevarlo hasta Novelda. Juan Carlos desconfía teniendo muy presente siempre los consejos de su padre, pero termina aceptando. Durante el viaje charlan y Juan Carlos le comenta que va a Elche porque tiene posibilidad de jugar al fútbol en el equipo de la ciudad. Sorprendentemente, el conductor es aficionado del club franijverde y dispone de una plantación de uvas en Novelda.

Le habla de Elche, tanto del equipo como de la ciudad. Respecto al equipo lo pone al día, desde la llegada de un tal César Rodríguez, ex del F.C. Barcelona, el club lleva dos años en Primera división rayando a un gran nivel. En esos momentos, Cayetano Ré acaba de ser traspasado al equipo catalán y Juan Carlos le contesta que, en principio, él viene a sustituir a su compatriota. De la ciudad le comenta que es un pueblo pequeñito muy tranquilo para vivir.

Tras conversar durante un buen rato, el conductor está dispuesto a llevarlo a Elche, pero Juan Carlos se niega porque su contacto lo está esperando en Alicante, así es que lo deja en la capital de la provincia. Con este extraño forjará una gran amistad que se extenderá a lo largo de muchos años, una persona muy agradable al que siempre le estará agradecido y con el que mantendrá el contacto.

“Este hombre me llenaba siempre de uvas, y eso que yo no podía comerlas porque engordaba con mucha facilidad. A cambio yo le sacaba siempre un par de entradas”, admite.

Por fin llega a Alicante. Tras casi dos horas de espera, le tocan el claxon. Es un Volkswagen pequeñito. Es, Rafael Sanchiz, el dueño de La Ruta Ibérica, una empresa ilicitana de Transportes, y vicepresidente del Elche C.F.

“Lo primero que pensé es que mi maleta no cabía en ese coche tan pequeño. Cuando por fin llegamos a Elche me quedé un poquito decepcionado. La carretera no era muy buena y las casas estaban envejecidas. Había más naves que casas”, confiesa.

4.9. Primeros pasos en la ciudad ilicitana

Nada más llegar a Elche, Roque Candel, locutor de deportes de Radio Elche, le entrevista.

“Me sorprendió que me dijese que hablaba bien el español. Es lógico porque vengo de un país de habla hispana. Como en Chile, yo seguía hablando poco para no meter la pata”, comenta.

Tras concluir la entrevista se marcha a su hotel, el Hotel Sol, que está pasando la Glorieta, a mano izquierda. Cuando pasa el Ayuntamiento y pasa por la Glorieta se

encuentra en la cafetería Marfil a Ángel Romero, sentado con otros señores, que le saluda. Se reconocen al instante y Romero le pide que se siente con él y los demás, que son directivos del Elche C.F. Romero ya suma dos años en la entidad franjiverde.

“Yo me sentía violento por el vocabulario. Me preguntaban cosas y yo no sabía qué contestar”, relata.

Años más tarde, el periodista Santiago Gambín Hernández, en su libro *Elche C.F. 75 aniversario (1922-1999)*, describe así a Juan Carlos Lezcano:

“Desde Chile llega a Elche el paraguayo Juan Carlos Lezcano, quizás el futbolista más rentable que jamás vistió la camiseta blanquiverde, y quién diera más carácter al equipo ilicitano. Llega, cómo no, de la mano del Sr. Bogossian, es delantero centro, aunque pronto se convierte en un ocho fuerte, trabajador, con espíritu de ganador, y además, fácil ante el gol” (pág. 160).

Asimismo, el veterano periodista lo define como casta y clase al cincuenta por ciento.

En cada paso de la vida profesional de Juan Carlos, están muy presentes los sabios consejos de su padre, Juan Félix. “Hijo, allá en los equipos que estés has de cuidarte y ser buen profesional. Nada de vicios, ni alcohol, ni fiestas, ni mujeres. Las tres cosas a la vez nunca. Has de respetar a tus entrenadores si quieres triunfar”, le recomienda.

Ha pasado casi una semana desde que Juan Carlos llegase a Elche. Todavía no ha pisado el campo de Altabix ni ha hablado con el entrenador. Su vida se limita al hotel y a alguna que otra salida para dar una vuelta. Entonces se encuentra con el expresidente del Elche C.F., José Esquitino Sempere, que le pregunta por qué no está yendo a entrenar.

“Yo le dije que era muy listo, porque lo que quería era ver cómo jugaba para saber si ficharme o no. Incluso le llamé mentiroso y se enfadó. Yo estaba molesto, se me había prometido el billete, un hotel de cinco estrellas y un contrato. Nada de eso se había cumplido. Eso sí, no tenía miedo a hacer pruebas. Yo creía en mis posibilidades”, asegura.

Su amigo Ángel Romero es el encargado de acompañarle en su primer día al estadio y le presenta al entrenador y al resto del equipo. El entrenador es Juan Ramón, un exjugador del Valencia. En la charla que mantiene con él le comenta que Cayetano Ré justo acababa de ser traspasado al F.C. Barcelona, y lo que pretende conseguir de él.

Juan Ramón tiene muy claro que Ré y Lezcano son jugadores diferentes. Lezcano viene a sustituir a su compatriota, y puede darle aspectos en el juego que Ré no podía. El entrenador le muestra su confianza.

“En la primera charla que tuvimos me dijo que Cayetano, por su estatura, no le podía bajar balones aéreos, un aspecto muy importante del juego en aquellos años, sobre todo en casa”, confiesa.

Juan Carlos comienza su andadura en el Elche jugando partidos amistosos por toda la provincia con el equipo reserva. Encuentros que le sirven para demostrar su valía. En esta situación está unos tres meses.

“Tenía la suerte de que en estos amistosos siempre metía uno o dos goles. Y a los tres meses me firmaron”, cuenta.

Lo que impide que Juan Carlos Lezcano firme por el Elche es que el vicepresidente José Franco tiene atado a otro futbolista, a Wenderley, hermano del valencianista Waldo. Wenderley también juega en el ataque, como Lezcano.

Sin embargo, lo que termina de decantar la balanza para su fichaje es la noticia que Eloy Burló, informador local y aficionado del Elche C.F., que publica que el Sevilla, supuestamente, podría estar interesado en contratar a Lezcano.

Esto, mete más presión si cabe al presidente, que es Manuel Martínez Valero, el cual en la época de Esquitino era vicepresidente. Finalmente, con la liga ya iniciada el Elche firma a Juan Carlos Lezcano por tres años y 125.000 pesetas.

“El fichaje de Wenderley se truncó porque el pobre echaba mucho de menos a su familia. Lloraba todos los días. Era mi competencia pero yo traté de ayudarlo en todo lo que pude y animarlo. Por suerte, al final me ofrecieron el contrato y firmé”, relata.

Desde el primer día, su relación Romero es como la de un hermano: “Juan Ángel conocía a mis hermanos (Fermín Claudio y Juan Vicente) porque jugaron juntos en el Mundial de Suecia 58 con Paraguay. Torneo en el que estuvo como jugador otro viejo conocido, Heriberto Herrera. Además Romero salió del Olimpia también por lo que rápidamente formamos una grandísima amistad que ha durado hasta el final”.

4.10. Elche C.F.

4.10.1. Temporada 62/63

La temporada 62/63 comienza y Juan Carlos Lezcano debuta como titular en el primer partido del campeonato. El 16 de septiembre de 1962, el Elche juega ante Osasuna, en el campo de San Juan, donde cae derrotado por tres goles a cero.

“El Chino” acaba de pasar, en verano, por una deshidratación, y a causa de las medicinas que toma engorda un par de kilos. Gracias a un buen plan de entrenamiento que realiza con un amigo logra estabilizar su peso.

No es un buen comienzo de liga, el conjunto franjiverde cosecha cuatro derrotas y dos empates en los primeros seis encuentros. Sus verdugos son: Osasuna, Athletic de Bilbao, Real Betis y Real Madrid. Los primeros puntos llegan gracias al empate ante el Mallorca y el meritorio 1-1 contra el F.C. Barcelona en Altabix.

Se trata de una temporada con muchos cambios, en verano, José Esquitino deja la presidencia de la entidad en favor de Manuel Martínez Valero. En el banquillo ocurre algo similar, Juan Ramón es destituido por el mal inicio y aterriza en Elche el brasileño Otto Búmbel, que logra encaminar el rumbo y dejar al equipo en la octava posición, al igual que el año anterior, con 11 partidos ganados, siete empatados y doce perdidos.

Aquel año Juan Carlos Lezcano no es la única incorporación. Al equipo se unen también grandes nombres como Pazos, Ramos, Forneris, Pellejero, Luis Costa y uno que es competencia directa de Juan Carlos, la estrella Eulogio Martínez.

“Kokito”, como también se le conoce, llega del F.C. Barcelona, y es el gran fichaje de la temporada. A Otto Bumbel se le plantea un problema y se lo hace saber a Lezcano.

“El entrenador me dijo que tenía un problema en el centro del campo. Yo vine a Elche como delantero, pero rápidamente me amoldé para cubrir las necesidades del equipo. Además, hablé muy claramente con Otto Bumbel, no era más que un problema de dinero, Martínez llegó a Elche cobrando 1.200.000 pesetas, mientras que yo ganaba 200.000. Es normal que de delantero jugara él”, relata Juan Carlos.

José Ramón le pide que sea un carrilero con fuerza, que pelee. Juan Carlos Lezcano se adapta muy bien y consigue 9 dianas este año, por tan solo 4 de Martínez.

Es una buena temporada, que deja 48 goles anotados y 59 encajados en el balance general del equipo. Los máximos autores de los goles franjiverdes son Ángel Romero con 13 y Juan Carlos Lezcano con 9. Ambos suman 22 tantos, casi la mitad de los goles del equipo.

Algunos de los partidos más emblemáticos de “El Chino” este año son el 8 a 1 frente al Sevilla, donde anota dos goles, el 2-1 al Atlético en Altabix, el empate ante el Barcelona o la victoria contra el Málaga por 4 a 6. Además, gracias a Campos y a los dos goles de Lezcano, el 3 de febrero logra la única victoria en el siglo XX del Elche C.F. en el Benito Villamarín.

La prensa actual, rememora aquel encuentro con este titular: Monserrate Hernández. (2013). Dos goles de un gran Lezcano y Campos dieron el primer triunfo. AS, 14.

“Dos goles de un gran Lezcano y Campos dieron el primer triunfo [...] El conjunto ilicitano, dirigido por Otto Bumbel. logró el triunfo gracias a dos goles del delantero Juan Carlos Lezcano, figura en aquel partido”.

4.10.2. Temporada 63/64

En este año se realizan muy pocos fichajes, Oviedo, Celdrán y Aveiro refuerzan al equipo, mientras que en el banquillo debuta como entrenador en Primera División, Heriberto Herrera. Apenas un par de fichajes pero muchas bajas, hasta once.

El club logra la mejor clasificación en Primera hasta la fecha. Un quinto puesto con 33 puntos, con un balance de trece victorias, siete empates y diez derrotas.

El Elche lleva a cabo grandes partidos y resultados de gran mérito. En la segunda jornada, el que será el campeón de liga, el Real Madrid, hinca la rodilla en Altabix, cayendo derrotado por un contundente 2-0. Lezcano anota uno de los goles blanquiverdes.

Altabix se llena aquel día para ver el primer triunfo del Elche ante el Real Madrid. Lezcano es el encargado de adelantar a los suyos con un sensacional remate de cabeza en una falta lanzada por Romero. Oviedo sentencia el duelo en una gran contra en la que dribla a Santamaría y Araquistáin y pone el delirio en las gradas ilicitanas.

Foto 10: La delantera titular de aquel encuentro.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López

La prensa recuerda aquel histórico encuentro:

“Los goles de Lezcano y Oviedo tumbaron a los de Muñoz”, Diario AS, domingo, 22 de septiembre de 2013.

“Altabix era nuestro santuario y el Real Madrid sufría siempre. Ganar al Madrid en aquella época era una odisea. Nosotros conocíamos las peculiaridades de nuestro campo. Sólo había césped por las bandas y lo aprovechábamos”, recuerda en una entrevista.

Victorias ante Real Madrid (2-0), Valencia (2-1), Sevilla (2-1) y Atlético de Madrid (2-0), entre muchos otros, le valen al Elche para terminar quinto el campeonato.

De nuevo, al igual que en la campaña pasada, Juan Carlos Lezcano es el segundo máximo anotador del equipo con 6 goles. El pichichi del Elche aquel año es su gran amigo Ángel Romero con 11.

4.10.3. Temporada 64/65

Nuevo año entre los mejores. En el banquillo, Rosendo Hernández es destituido por los malos resultados y le sustituye Martín Francisco.

Es la temporada en la que se descubren grandes talentos de la cantera local como Marcial. Por otra parte, varios jugadores que formaban parte de equipos de Tercera llegan a Elche y se hacen un hueco en Primera División, como Canós, Llompart y Vavá.

El Elche C.F. termina el campeonato clasificado en la octava posición, con un balance de catorce victorias, tres empates y trece derrotas. Los datos son 38 goles a favor por 43 en contra. Pichichi blanquiverde Vavá con 10 dianas. Lezcano es el tercer máximo goleador con 7. De nuevo el Real Madrid revalidaba el título liguero.

Foto 11: Remate de Juan Carlos Lezcano.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

4.10.4. Temporada 65/66

Esta temporada la inicia en el banquillo de nuevo, el brasileño Otto Búmbel. Juan Carlos Lezcano logra tres valiosos tantos y el equipo rinde muy bien, clasificándose en la sexta posición con 32 puntos, tras conseguir doce victorias, ocho empates y diez derrotas.

Refuerzan el equipo nuevos jugadores como Curro, Casco, Verdú y la incorporación de un juvenil que hará historia, José Antonio Morante, “Lico”.

Lezcano se ve obligado a disputar menos encuentros, lo que no le permite llegar a las cifras goleadoras de campañas pasadas.

El mejor ejemplo del gran año de los ilicitanos en esta temporada es el trofeo Pichichi conseguido por Vavá, que al anotar 19 tantos se convierte en el máximo goleador de la categoría, superando por uno a Luis Aragonés, delantero del Atlético de Madrid.

“Es impensable que un jugador del Elche salga pichichi al final de la temporada porque otros grandes equipos contaban con jugadores extraordinarios. Lo que hizo Romero en el último partido, dejándole el gol en bandeja a Vavá fue increíble. Ángel Romero ha sido, sin ninguna duda, el mejor jugador de la historia del Elche C.F.”, comenta Lezcano.

4.10.5. Temporada 66/67

En esta nueva campaña continúa al frente de la directiva Manuel Martínez Valero que reafirma su confianza en Otto Bumbel para dirigir desde el banquillo al equipo. El gran Juan Carlos Lezcano vuelve a reencontrarse con el gol a lo grande en esta temporada.

Se convierte en el máximo goleador del equipo con nada más ni nada menos que once dianas.

Para reforzar la plantilla surgen de la cantera ilicitana jugadores como Asensi, que sale del juvenil y Ballester, del Ilicitano.

El 18 de septiembre de 1966 tiene lugar uno de los mejores partidos de los ilicitanos esta temporada. El Elche le endosa un 4-0 a su máximo rival, el Hércules, que además

termina descendiendo de categoría. Los autores de los goles son Iborra, Casco y Lezcano que anota dos.

El 15 de enero de 1967 tiene lugar el partido de la segunda vuelta. Encuentro que se vuelve a llevar el Elche por un claro 1 a 3. Los goles los ponen dos Romero y uno Molina.

Además, en Altabix, el 2 de octubre de ese mismo año, el Elche logra la victoria ante el F.C. Barcelona por 4 goles a 3. Los goles de Romero, Lezcano y los dos de Molina tumban a los culés que terminan segundos la liga.

Por otro lado victoria destacada ante el Sevilla por 3-0 en Altabix y empates meritorios ante Athletic de Bilbao y Real Madrid, ambos con el Elche como local.

Lezcano firma una de sus mejores actuaciones con la camiseta franjiverde al anotar tres goles en un mismo encuentro, el del 12 de marzo de 1967, donde el Elche gana al Sabadell por 3 goles a 2.

La competición finaliza con el Elche clasificado en la novena posición con nueve victorias, nueve empates y doce derrotas, por lo que se logran 27 puntos suficientes para la salvación de la categoría.

Una temporada más el equipo ilicitano se consolida en la máxima categoría del fútbol español.

4.10.6. Temporada 67/68

El Elche C.F. cuenta para esta campaña con un entrenador de lujo, Alfredo Di Stefano se hace cargo del equipo. Sin embargo, no termina la temporada, ya que el 7 de enero de 1968 es destituido tras 15 jornadas disputadas, y la derrota en Altabix por 0-1 ante el Real Zaragoza. Tras este mazazo la afición pide su dimisión y Martínez Valero lo releva por Fernando Daucik.

El eslovaco logra el objetivo de salvar al equipo, clasificando al Elche en el undécimo lugar con 27 puntos, once victorias, cinco empates y catorce derrotas.

Curiosamente, la derrota más amplia de esta temporada es el 0-5 que le endosa la Real Sociedad. Sin embargo, en la penúltima jornada, el Elche le devuelve la manita a los vascos con otro 5-0 en Altabix, donde Lezcano marca uno de los goles franjiverdes.

Lezcano disputa la mayoría de encuentros de esta campaña y anota tres goles a lo largo de toda la temporada.

Aquel años Lezcano recuerda una anécdota de Di Stefano. El Elche contaba con “Coca” y con Antonio, el primero el encargado del material y el segundo encargado de cuidar el césped. Ambos eran tuertos, cada uno de un ojo: “Di Stefano les decía: ¿Por qué no vais juntos de la mano por la calle? Así cada uno ve por un lado”. Además, “Coca” es recordado por esparcir broza para disimular las numerosas calvas del terreno de juego.

4.10.7 Temporada 68/69

A la entidad franjiverde regresa un clásico, José Esquitino, que retoma la presidencia del club. El último año del equipo no ha sido el esperado y se intenta dar un giro a la situación futbolística para que el Elche continúe alargando un par de años más su etapa dorada en Primera División.

Esquitino logra traer a Elche al que, en esos momentos, era el entrenador de Peñarol de Montevideo. Se trata de Roque Gastón Máspoli.

Para reforzar a la plantilla llegan jugadores como Araquistáin, Hernández, Ramírez y Serena.

El Elche comienza bien la temporada, ganando el 15 de septiembre de 1968 por 4-1 al Córdoba, y logrando buenos resultados ante los equipos más grandes. Sin embargo, hasta la penúltima jornada del campeonato no cierran la permanencia.

De hecho, es el 6 de abril de 1969, cuando se consigue matemáticamente, gracias a la victoria en Altabix frente al Real Madrid por 1-0. El equipo merengue estaba imbatido hasta dicho encuentro. El campo de Altabix se viste de gala para recibir al Real Madrid, en la que es la décima visita a tierras ilicitanas del conjunto madridista.

El partido de esta tarde es muy especial para los aficionados blanquiverdes porque el Elche es el único equipo capaz de derrotar al Real Madrid en esta temporada. El Real Madrid de Miguel Muñoz llega a Elche como líder invicto: 16 victorias y 11 empates.

El estadio está lleno hasta la bandera y no cabe ni un alfiler más. Máspoli, sale de inicio con: Blas en portería, González, Iborra, Ballester, Casco, Asensi, Curro, Serena, Lezcano, Llompart y Vavá.

Desde los primeros minutos el Elche sale a comerse al rival y dispone de varias ocasiones claras en las botas de Vavá y Llompart para adelantarse en el marcador.

Ya en la segunda mitad, y tras el dominio del Real Madrid, Lezcano es el jugador franjiverde que más peligro lleva contra la portería del equipo blanco. El gol lo anota Curro gracias a un gran remate de cabeza en un buen balón colgado por el paraguayo Casco.

La victoria le vale al Elche para cerrar, casi matemáticamente, la permanencia un año más en la máxima categoría del fútbol español. Este resultado no le impide al conjunto blanco alzarse de nuevo con otro título de liga, ya que sus dos siguientes partidos también los ganan, ante el C.D. Málaga y la U.D. Las Palmas.

“Aquellos tiempos eran duros, a lo largo de tantas temporadas yo jugué muchos partidos con los tobillos hinchados. Encima teníamos un masajista que no era masajista ni era nada, sólo te embadurnaba los pies en aceite, se llamaba Emilio Juan. El médico, Joaquín Serrano Sánchez, solí pincharnos y nos dormía la zona”, relata.

4.10.8. La Copa del Generalísimo

El 15 de junio de 1969 tiene lugar el que, hasta la fecha, está considerado por aficionados y jugadores como el mayor hito deportivo en los 94 años de historia del Elche C.F., alcanzar la final de Copa del Generalísimo de 1969.

La Copa del Generalísimo de 1969 es la 65ª edición del torneo, que se disputa en los meses de mayo y junio, tras finalizar la liga 68/69. Se trata de una edición especial en lo que se refiere a los equipos participantes porque la competición de este año cuenta únicamente con los 16 equipos de Primera División, un formato que tan solo se había

utilizado anteriormente en las ediciones de 1957 y 1958, un formato además, que no se ha vuelto a repetir.

La razón que dan las autoridades federativas se basan en que, al unificar ese año los grupos de Segunda División, y quedar una competición más larga que Primera, es necesario acortar el calendario, por lo tanto al acabar más tarde la Segunda hay imposibilidad de que estos equipos participen en el torneo.

Juan Carlos Lezcano tiene un papel destacado a lo largo de todo el torneo, el cual tiene un camino con gran dificultad preparado para el Elche.

“Fue un torneo muy emocionante, hubo muchas sorpresas en primera ronda. En las primeras eliminatorias fueron eliminados los cuatro primeros clasificados de la liga aquel año: Real Madrid, al que en esa liga sólo le ganamos nosotros, Las Palmas, F.C. Barcelona y Sabadell”, recuerda.

Los ilicitanos comienzan su andadura en el torneo ante el Pontevedra, un equipo de mitad de tabla para abajo, que en el campeonato nacional lucha por objetivos similares al Elche: evitar el descenso. 2-0 en Altabix y 0-1 en Pasarón permiten al conjunto franjiverde pasar de ronda.

En cuartos de final le espera el Valencia, que ha eliminado al Córdoba. Los partidos de esta eliminatoria son muy igualados, la ida en Mestalla se salda con un 1-1, pero el Elche logra ganar en el partido de vuelta en Altabix por 2 a 1, y consigue así el pase a las semifinales.

Para el Elche las semifinales son de dificultad máxima, ante la Real Sociedad, un equipo emergente que había dejado atrás al FC. Barcelona y al Atlético de Madrid.

El primer encuentro de la eliminatoria se disputa en Altabix, donde el Elche hace valer su afición y su dominio del terreno y logra un valioso 3-1. Lejos de relajarse, los franjiverdes viajan a Atocha con la intención de cerrar el pase, sin embargo, las difíciles condiciones del césped, que tras un par de días de intensas lluvias había dejado el terreno de juego embarrado, no permiten a los ilicitanos desplegar su estilo y caen derrotados por un contundente 4-1.

Juan Carlos Lezcano lo intenta, pero no es suficiente. A pesar del mazazo, el equipo se mantiene unido y se mentaliza para la “final”, esto es, el partido de desempate, que se disputará en terreno neutro, el Santiago Bernabéu, el 10 de junio.

“Eran condiciones muy difíciles para jugar al fútbol. Además ellos estaban acostumbrados a jugar prácticamente con el campo embarrado. Nos metieron cuatro, y lo que no sé es cómo no nos metieron más”, explica.

El desempate se disputa en Madrid, y el Elche logra tumbar a la Real Sociedad con un claro 2-0. Los jugadores no caben en sí por la gran alegría.

“Hicimos un gran partido. La unión del equipo permitió vencer a la Real de aquel año, que iba muy fuerte. La prensa hablaba de que la final se la disputarían los dos equipos vascos. Dimos la sorpresa y logramos meter al Elche en su primera final de Copa. Para nosotros mismos era una alegría porque la mayoría nunca había disputado una final”, recuerda.

Por el otro lado del cuadro el Athletic de Bilbao alcanza la final eliminando al Real Zaragoza, Deportivo de la Coruña y Granada C.F. La temporada del Athletic en ese año no es buena, de hecho es pésima. Termina clasificado en la parte baja de la clasificación.

Los bilbaínos buscan su ansiado 21º título de Copa, tras once años sin lograrla, y con las derrotas en la memoria de las finales de los años 1966 y 1967.

El Elche está viviendo su época dorada, casi una década en Primera División, ya asentado, con buenos jugadores y con un pichichi recientemente conseguido.

La final se disputa el 15 de junio de 1969 en Madrid, en el estadio Santiago Bernabéu. De inicio, el Elche sale con Araquistáin, Ballester, Iborra, González, Lezcano, Llombart, Serena, Curro, Vavá, Asensi y Casco.

Por su parte, el Athletic juega con Iribar, Sáez, Echeberria, Aranguren, Igartua, Larrauri, Argoitia, Uriarte, Aireta II, Clemente y Rojo.

El partido arranca con un buen Elche, asfixiando a los vascos gracias a una gran presión. Las ocasiones se suceden, sobre todo para el Elche, pero, unas veces por el

meta Iribar, que logra desbaratarlas y otras por el desacierto franjiverde, los ilicitanos no logran marcar. Los bilbaínos también hicieron acto de presencia con un par de disparos que no inquietaron a Araquistáin.

Ya en la segunda parte, el Athletic sube la intensidad en el juego, algo que acusa un fatigado Elche. Cuando faltan 8 minutos para el final, Arieta recoge un balón en la frontal del área y consigue batir a Araquistáin con un fuerte disparo. Este tanto significa la victoria para los vascos, que ponen fin a una racha de 11 años sin ganar la Copa del generalísimo.

Una pena, el Elche no puede poner el broche de oro a un torneo brillante, pero los jugadores pasarán a la historia como los únicos en llegar a una final de Copa. Aún hoy en día, este es el mayor hito futbolístico ilicitano.

4.10.9. Temporada 69/70

Se trata de una campaña agónica para los aficionados franjiverdes, que tienen que esperar hasta la última jornada para respirar tranquilos con la salvación.

Al frente de la entidad continúa un año más José Esquitino, y en el banquillo el uruguayo Máspoli. Sin embargo, éste no termina la temporada, al ser destituido por la mala racha de resultados del equipo. El encargado de retomar las riendas del club es, de nuevo, el brasileño Otto Búmbel. Jugadores como Illán y Silvio refuerzan a la plantilla, entre otros.

El 19 de abril de 1970 se disputa el último partido del campeonato liguero para el Elche C.F. que se enfrenta al todopoderoso F.C Barcelona en un duelo a vida o muerte. El encuentro es de dificultad máxima, eso sí, los jugadores blanquiverdes cuentan con el apoyo de un Altabix lleno hasta la bandera por un gran número de ilicitanos.

Al descanso las noticias son malas, aunque están resistiendo el empate ante el Barcelona, el resto de resultados envían al equipo a Segunda División. En los segundos 45 minutos el Elche sale a por la victoria, necesaria para mantener la categoría.

En el minuto 73 es un chico de la casa, Asensi, el que logra el único tanto del encuentro y la permanencia ilicitana. Juan Carlos Lezcano disputa los 90 minutos de esta “finalísima”, rayando a un gran nivel.

De este año, queda como anécdota la única expulsión de “El Chino”, cuando en un encuentro en Altabix, se forma una tangana en el terreno de juego. Uno de los compañeros de Juan Carlos insulta al árbitro, que era Guruzeta. El vasco, al primero que ve es al paraguayo, por lo que le cae la roja directa.

“Me reconoció años más tarde que me expulsó a mí porque tenía que expulsar a alguien. Me pidió disculpas pero aquello no me gustó porque ensució mi nombre”, explica Lezcano.

4.11. El trago más agridulce de “El Chino”

En la temporada 70/71, la última de Juan Carlos Lezcano como jugador en las filas del Elche C.F., tiene como consecuencia el descenso del equipo a la Segunda división. Con este descenso se pone punto final a la época dorada del club. Tras doce temporadas (Del 59 al 71) en Primera División, una final de Copa del Generalísimo (1969), lograr el liderato en la 63-64 y conseguir su mejor clasificación histórica en ese mismo año quedando en la quinta posición de la tabla, el equipo ilicitano regresa a Segunda. En apenas dos años el club regresaría a la máxima competición española, pero ese Elche ya no sería igual.

Como consecuencia de la pérdida de categoría, los máximos dirigentes del club, con Francisco Climent Vicente a la cabeza como presidente, inician una renovación casi total de la plantilla, siendo los cabezas de turco del descenso los jugadores más veteranos, entre los que se encuentra Juan Carlos Lezcano. En aquel momento el equipo está compuesto por 25 jugadores entre los que son nuevos Romea, Guillot, Juan María y Mayoral entre otros.

Durante los grandes años del equipo, “El Chino” nunca puso problemas a sus renovaciones, que solían ser de contratos de tres años. Unos meses antes de finalizar la temporada Juan Carlos pide reunirse con Francisco Climent Vicente y el resto de dirigentes del club que, a sabiendas de que en junio finaliza su contrato dan largas al

paraguayo, pero le aseguran que se le ofrecerá un nuevo contrato. Las palabras, se las lleva el viento...

Finalmente, el club ocupa la posición décimo quinta, por lo que se descende cuando el equipo está presidido por Francisco Climent Vicente en una de las temporadas que más entrenadores se tuvieron. Hasta cuatro técnicos llegaron a tomar las riendas del club aquel año, Salvador Artigas, Otto Bumbel, Díez Iborra y José Llópis. El campeonato lo logra el Valencia, seguido del Barcelona, Atlético de Madrid, Real Madrid y Athletic de Bilbao. Junto con el Elche descende el Real Zaragoza.

Los datos que deja aquella fatídica temporada del Elche son 25 goles a favor anotados, por 46 encajados. Mayor victoria ante el Sporting de Gijón, un 5-0 en Altabix. Mayor derrota frente al Atlético de Madrid por 0-4 en el mismo estadio. Y máximo goleador franjiverde, Vavá con siete dianas. “El Chino” anota dos aquel año, siendo de la partida en 18 encuentros.

“Fue un gran palo. Cuando todavía presumíamos de la final de copa...”, explica.

Unas pocas semanas antes de terminar la liga Juan Carlos recibe una carta por parte del club en la que se le agradecen los servicios prestados. Esto no es lo que más molesta a “El Chino”. Lo que más daño le hace es que no le dejen entrenar, al margen del equipo, para estar en buena forma y poder aceptar ofertas interesantes de otros clubes. Juan Carlos habla con el presidente, directivos y demás dirigentes del Elche, pero ninguno asume la responsabilidad y no permiten que entrene en las instalaciones del club.

Dolido, Juan Carlos Lezcano, que tiene en ese momento buenas ofertas de equipos como el Sabadell, no quiere marcharse de la ciudad. La única espina de “El Chino” con el club, más allá de que tuviese con el presidente una promesa de renovación verbal, es que no le den autorización para entrenar.

En Elche han nacido todos sus hijos, vive con su familia y tiene a la mayoría de sus amigos. Su corazón ya es ilicitano, no puede abandonar su vida aquí.

“Fue duro. Yo le dije al presidente que pusiese él el precio, que lo aceptaba. Me aseguró la renovación. Yo he llegado a jugar con los tobillos hinchados”, confiesa.

Su gran amigo, Ángel Romero, le ofrece entrenar con el equipo al que él mismo está dirigiendo desde el banquillo, el Eldense. Más tarde continuarán juntos en el Villena y el Crevillente, clubes no profesionales con ganas de progresar en el mundo del fútbol y que se rifan este tipo de jugadores experimentados.

Es el final en el Elche de uno de sus mejores jugadores de toda su historia. Un profesional que ha defendido la franja verde allá por donde ha ido. El extranjero que más partidos ha disputado en Primera con el club franjiverde, uno de los 20 jugadores más goleadores de la historia del Elche C.F. y pieza fundamental en los mejores años de la entidad.



Foto 12: Fotografía que Juan Carlos dedica a la familia de su mujer y que él mismo firma. Se puede leer: “Para la familia Viveros Vacca, con el mayor afecto y simpatía” (Elche-06-V-1962)



Fuente: Juan Carlos Lezcano

4.12. Juan Carlos más allá de Lezcano

De familia humilde, Lezcano nace y crece en el conocido barrio de Loma Pytá, en Paraguay. Vive una infancia feliz junto a sus padres y hermanos, muy relacionada con el fútbol. Desde bien pequeño desarrolla un carácter introvertido y respetuoso, con pocos amigos pero buenos juega además de al fútbol, a la onda y al voleibol. Con apenas 19 años y sin tiempo de conocer su propia ciudad, Juan Carlos abandona Paraguay y se embarca en una aventura que le permitirá conocer nuevos mundos, nuevas amistades y nuevas experiencias. Dentro de poco, cumplirá 78 años, y con orgullo asegura que no se arrepiente de ninguna de las decisiones que ha tomado a lo largo de su vida.

Muy influenciado por los sabios consejos de su padre, Juan Félix, y también por el psicólogo José Laguna, que es el que le inculca que los hijos deben contribuir a la economía de su familia lo antes posible. Todo ello, lo responsabiliza, y desde bien adolescente mantiene, en todo lo que hace, una constancia y un sentido de la honradez que mantendrá a lo largo de su vida. Las necesidades económicas no mueven la carrera futbolística de Juan Carlos Lezcano, simplemente quiere ayudar, aportar y conocer mundo, lugares nuevos.

Sin embargo se sincera, su padre no quería que se fuese. Juan Félix había sido futbolista, un gran líbero, y cuando fue transferido a un equipo argentino le costó mucho superar el no poder estar junto a su familia por la distancia. Juan Carlos lo piensa, estudia todas las posibilidades, los beneficios y las posibles consecuencias.

En aquellos años, el sistema educativo en Paraguay, se dividía en dos ramas: la de comercio y la de bachiller. Comercio te permitía acceder a trabajos relacionados con la contabilidad y abogacía. Desde pequeño es bueno en los estudios, aunque no le gustan, lo saca todo con buena nota. Una vez iniciada su carrera futbolística no logra más estudios más allá de un curso de mecanografía antes de marcharse a Chile. Con el tiempo se da cuenta de que su padre tenía razón, no logra terminar sus estudios de contabilidad. Mientras que en inglés se defiende, el francés sin embargo no le entra.

Los viajes le gustan, además de los lugares que ha conocido gracias a su profesión, ha viajado innumerables países, a Italia, a Marruecos, a Alemania, a California, a gran parte de Sudamérica, etc. Le apasiona comparar ciudades, y sin ninguna duda se queda con Santiago de Chile. Allí todo es perfecto, buena comida y buenas personas, en definitiva una gran ciudad. Con el paso de los años reconoce que le hubiese gustado viajar más a Paraguay, pero en aquellos años no era posible por el gran precio de los billetes, y los cortos periodos de vacaciones de los que disponía.

Lezcano no es derrochador. Sabe administrar muy bien el dinero, y eso, unido a que es una persona muy trabajador, le permite a su familia mantener un buen nivel de vida. Con orgullo dice que dispone de una casa en propiedad en Elche, algo que no es tan normal en futbolistas de la época, ya que muchos antiguos compañeros suyos en la actualidad viven de alquiler.

En Chile descubre los boleros, estilo musical que le apasiona. Le encantaría haber conocido a Lucho Gatica⁴, predecesor de Julio Iglesias. Otro artista que le encanta es Roberto Carlos, pero guarda una especial predilección por Los Panchos, de los cuales guarda la discografía completa. Una de las pocas frustraciones en la vida de Juan Carlos es no saber tocar ningún instrumento. Le fascina la guitarra y el piano, pero nunca se le dio bien seguir el ritmo musical con estos instrumentos. Incluso reconoce que a día de hoy le ha regalado una guitarra a su nieta para que empiece a practicar desde bien pequeña. Asimismo, se queda con la canción “La barca”, de Roberto Cantoral, cantada por Los Panchos. Otras son: “El Reloj”, “Contigo en la distancia”... le recuerdan a su niñez.

Desde bien joven acostumbra a salir por las calles de su barrio, Loma Pytà, en Paraguay, acompañando de mirón a las clásicas serenatas. Éstas serenatas tienen lugar a partir de las tres de la mañana y en su tierra son habituales, además de que deben ser recibidas por obligación.

⁴ Luís Enrique Gatica Silva, artísticamente conocido como Lucho Gatica (Rancagua, Región de O'Higgins, 11 de agosto de 1928), es un cantante de boleros y actor chileno.



Foto 13: Juan Carlos Lezcano junto a su hijo Juan Carlos.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

El Lezcano más familiar lo encontramos con sus hijos. Le encanta pasar tiempo con ellos y disfrutar en su tiempo libre de su familia, viajando, paseando...

“Nunca podré tener queja de mi familia, y espero que ellos de mí tampoco. Para mí la libertad es lo más grande, y en ese sentido, tuve mucha suerte con Rosi porque siempre confía en mí”, explica.

De su personalidad destaca su voluntad de ayudar. Juan Carlos es una persona muy empática, honesta y que siempre busca el bien: “Odio a las personas malintencionadas y que crean mala fama. Yo no soy perfecto, pero quiero tirar a serlo. Soy incapaz de hacer daño, y sin embargo estoy en la historia del Elche como uno de los más guarros. ¿Y las veces que me pegaron a mí?”.

“Archipiélago Gulag” es su libro favorito, la obra del escritor ruso Aleksandr Solzhenitsyn que denuncia el sistema de represión política del estado estalinista en la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Lezcano confiesa que es un amante de la buena lectura y de autores españoles como Arturo Pérez-Reverte.

En la actualidad, su mayor preocupación es el futuro de sus hijos. Por otro lado, si tuviese que ser un animal elegiría la pantera porque se trata de un depredador ágil, rápido y calculador. De no haber sido jugador de fútbol hubiera optado por la abogacía.

Sobre gustos televisivos le gusta seguir todos los deportes, los documentales de animales e informarse con el Telediario.

De una persona lo que más aprecia es la honradez, la puntualidad y la honestidad: “Mi padre me decía que con la puntualidad muestras tu seriedad”.

4.14. Eldense, Villena, Crevillente e Ilicitano

Juan Carlos Lezcano abandona el Elche, muy decepcionado, en la primavera del año 1971. La temporada siguiente milita en el Eldense, equipo entrenado por su amigo Juan Ángel Romero, pieza clave para convencerle y que se incorpore al equipo. En Elda aprovecha y se saca el carné de entrenador. Lezcano sólo tiene palabras de agradecimiento para una ciudad que se vuelca con su equipo.

Un año más tarde se marcha al Villena, y en la temporada 73-74 cuelga las botas definitivamente en el Crevillente y se queda como entrenador.

Dos años antes de dejar el fútbol profesional, Lezcano ya trabaja como representante de hormas de zapato y en una compañía de seguros, por lo que no notó en exceso el vacío profesional.

“Los últimos años me esforcé mucho porque me levantaba a las 05:00 de la mañana para sacar a pasear a una perrita que teníamos. A las 07:00 entrenábamos, a las 09:00 estaba en la inmobiliaria, y a las 19:00 u 20:00 de nuevo a los entrenos con el Eldense y el Crevillente”, comenta.

Como entrenador en el Crevillente, compite contra el Ilicitano y vence en los dos enfrentamientos. Pepe Quiles, presidente del filial, lo ficha sin dudarle. Dirige la cantera

franjiverde en el año 75-76, su intención es la de mejorar y aprender, por ello pasa por todas las categorías inferiores del Elche C.F., Infantil, Alevín, Juvenil e Illicitano.

En los años posteriores, incluso llega a dirigir al primer equipo, siempre en la misma situación, cuando cesan al primer entrenador. Así transcurren más de 20 años, hasta que un día estalla: “Siempre cogía al equipo en las peores situaciones, hasta que me cansé. Los equipos no respondían. Le dije al presidente que si quería a un perro que se fuese al canódromo, cuando me comentó que quería que espiese al primer entrenador”.

4.16. El reencuentro con la Católica

Después de más de 25 años y tras casi 11.000 kilómetros en avión, regresa a Santiago de Chile con el objetivo de reunirse con sus excompañeros. Empleados de la Universidad Católica de Chile le recomiendan que acuda a una zona alejada de la ciudad donde se encuentran varios campos de fútbol, es el lugar donde los exfutbolistas se suelen reunir. Allí mismo, reconoce a un hombre que está observando uno de los partidos, a la sombra.

Los años, y sobre todo los kilos, ya pesan en ambos compañeros. Le dice que lo conoce, que sabe que jugaba al fútbol y que era portero. El hombre se sorprende. Lezcano le pregunta: “¿Usted jugaba en el Colo-Colo?”. “Ni muerto jugaría yo en ese equipo”, le contesta el desconocido. El Chino le insiste: “Yo creo que he comido con usted, es más, he viajado en su propio vehículo. Usted es Edgar Krebs y perdone que le diga pero lo veo muy desmejorado”. “En un partido con la Católica lo expulsaron... iban ganando 1-0 y le tocó a un compañero suyo ponerse de portero. Ese jugador era yo”. “Hijo de puta... ¡Chino!”, le contesta Krebs.

Después de ponerse al día, Krebs lo invita a su casa. Tienen pensado reunirse en la gran casa de campo que tiene el exportero para reencontrarse con el resto de sus compañeros. Rosi, y sobre todo Juan Carlos, quedan impresionados con el recibimiento de sus antiguos colegas de la Católica. La casa es muy grande, Krebs ha preparado una gran mesa en gigantesco salón, y además ha colocado las banderas de Paraguay, España, Chile y la Universidad Católica para que Juan Carlos se sienta como en su casa. Varios camareros, elegantemente vestidos son los encargados de servir la mesa.

Foto 14: Juan Carlos Lezcano presidiendo la mesa en la cena de reencuentro con sus antiguos compañeros de la Católica.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

Algunos ex compañeros incluso, recorren más de 600 kilómetros para reencontrarse con “El Chino”, y le aseguran que si llega a ser otro no lo hacen. Esta noche, Juan Carlos Lezcano, el más cercano, el mejor compañero, vive grandes emociones. Echando la vista atrás al chino le queda el afecto de todos sus compañeros y el recuerdo de un club señor, al que siempre le estará agradecido.

“Aquel día me lo pasé llorando desde por la mañana hasta por la noche. Estaba muy emocionado, aún hoy en día me emociono con aquella cena. Es muy bonito, que compañeros a los que llevas años sin ver te digan que han hecho viajes de tantos kilómetros sólo para estar contigo. No tiene precio. Y me decían, porque eres tú Chino, sino no vengo”, comenta un emocionado Juan Carlos.

Foto 15: Juan Carlos Lezcano junto a sus compañeros de la Católica, en la cena de reencuentro.



Fuente: Juan Carlos Lezcano López.

3.14. Más allá del fútbol

Juan Carlos Lezcano se casa con Rosi en febrero en el año 1962 por poderes. Rosi desde Santiago y Lezcano desde Elche contraen matrimonio no sin dificultades. “El Chino” primero convence al abuelo de Rosi, al que le disgusta la idea de que su nieta se case sin terminar los estudios. “La ceremonia se celebró en Chile porque se suele llevar a cabo en el lugar de la novia. Yo arreglé los papeles en la el Corazón de Jesús. Lisandro, un tío de Rosi, fue mi representante en Santiago”, explica.

El 25 de diciembre de ese mismo año, nace su primer hijo, Juan Carlos. El 12 de enero de 1970 llega María Eliana y el 13 de mayo de 1972, Roberto Claudio.

Desde que no le renovó el Elche, no vive del fútbol porque los equipos en los que milita son de categorías muy inferiores y no se consideran profesionales. De hecho, poca

remuneración tiene durante estas campañas. Lezcano y Rosi se buscan la vida. Tienen una familia a la que alimentar, y del fútbol no entran ingresos.

A los pocos meses Rosi encuentra trabajo como vendedora en Continente⁵ en un *stand*, un buen puesto de trabajo que le dura seis años. Por su parte, Juan Carlos, tras mucho buscar, logra que le contraten en una inmobiliaria que se llama Inmo Centro. “El Chino” explica su situación y le ofrecen la posibilidad de representar las zonas de campo, una parcela que no está cubierta en esos momentos por ningún trabajador de la inmobiliaria.

“Mi hijo me preguntó: Papá, ¿qué sabes hacer?. Yo no sabía hacer mucho, sólo quería trabajar. Fíjate si me fue bien que estuve 22 años en aquella inmobiliaria”, explica.

Como el trabajo en Inmo Centro le va muy bien, crea junto a Juan Ángel Romero una fábrica de calzado. Este nuevo negocio se basa en la fabricación de plantas de calzado. La fábrica permite a Lezcano contratar a doce trabajadores y la compagina con sus labores en la inmobiliaria.

Paralelamente trabaja también para la compañía de seguros Aegon así como representa tacones y hormas de zapatos. Por último, colabora en la creación, fabricación y expansión de un novedoso material en la industria del calzado, se trata del poliuretano.⁶

“Estoy muy agradecido a la ciudad porque después de salir del Elche, me apoyaron mucho en todos mis negocios. Yo no conocía los clientes, pero ellos me conocían a mí y se ofrecían para que les vendiese productos de calzado o seguros”, relata.

4.15. Lezcano en la actualidad

Actualmente, Juan Carlos Lezcano lleva una vida tranquila. Alejado de los focos, vive tranquilo con su familia en la ciudad de Elche. Continúa manteniendo una fantástica relación con todos sus antiguos compañeros, con los que se reúne muy a menudo en la casa de su gran amigo Francisco José Prieto, más conocido como “Pepe de Aspe”, que

⁵ Continente fue una cadena de hipermercados creada en Francia en 1972, por el grupo francés «Promodès SA». Posteriormente se expandió por España, donde estuvo presente hasta su fusión con «Pryca» en 2000, cambiando su nombre comercial a «Carrefour».

⁶ Este material es ligero por lo que muchas veces se selecciona este material para suelas de dama que tienen plataforma o tacones altos.

hace más de una década convirtió gran parte de su chalet en un museo en honor al Elche C.F. 1.000 camisetas y más de 2.000 fotos llenan la sala que homenajea a un club con más de 90 años de historia. Gran parte de ese homenaje es en honor a los grandes jugadores de la década de los 60, la etapa dorada de la entidad franjiverde.

Foto 16: Lezcano, Asensi, Iborra, Pazos, Vavá, Ramos, Lico, Curro y Alfredo Relaño en Aspe.



Fuente: elchediario.com y Juan Carlos Lezcano.

“Es una gran persona y un gran amigo. Él sabe que aquí tiene su casa, igual que el resto de sus compañeros.”, asegura Pepe de Aspe al ser preguntado por Juan Carlos.

Habitualmente, en el chalet quedan para comer compañeros como Lezcano, Trobbiani, Vavá, Lico, Iborra, Pazos, Canós, entre muchos otros. Sin olvidarnos tampoco de Juan Ángel Romero y Esteban, fallecidos en el año 2009 y 2008 respectivamente.

Pocos meses antes del fallecimiento de “Bobby”, los veteranos jugadores organizan una comida en Aspe. En un momento determinado “Bobby” se acerca a Lezcano y en la intimidad le dice entre lágrimas: “Chino me estoy muriendo”. Trobbiani llega unos

minutos después y se encuentra a los dos amigos llorando desconsoladamente. Esteban sufre un cáncer de páncreas.

Tras su muerte, un grupo de amigos de Esteban, entre los que se encuentran muchos ex jugadores de fútbol, buscan la creación de una Fundación con su nombre para potenciar el fútbol base, organizar partidos y actividades con los más jóvenes. Incluso se baraja la opción de crear un equipo. El propio Romero comenta de broma: “ponedla a mi nombre, que a mí me queda poco también”. Sin embargo, la idea finalmente no sale adelante.

Un año más tarde, nuevo golpe para la familia franjiverde, esta vez es Juan Ángel Romero quien nos deja. “El Chino”, como él mismo reconoce, no se separa en ningún momento de su “hermano”: “Éramos inseparables. Como hermanos, desde el primer día. En los últimos años de su vida solíamos salir a pasear todas las tardes, todo lo hacíamos juntos, almorzar, merendar. Él me buscaba y yo le buscaba a él, nos encontrábamos muy fácil. Con el paso de los años no podía conducir, debido a la diabetes que sufría, y siempre me decía que le llevase a todos los lados con el coche. Bromeamos por ver quién pagaba la gasolina”.

Foto 17. De izquierda a derecha: Gilda Molina, Enrique y Pepe de Aspe, junto a Lezcano y su esposa Rosi.



Fuente: José Antonio González García.

En estos últimos años su familia de sangre ha crecido, han llegado a la familia sus dos nietas, Lucía y Marina, hijas de María Eliana, con las que pasa gran parte de su tiempo junto a su mujer.

Foto 18: Rosi, hace unos años, con sus nietas, Lucía y Marina.



Fuente: Juan Carlos Lezcano.

En 2009, Lezcano sufre un fuerte golpe en la cadera producido por una caída. “El Chino” se recuperó satisfactoriamente de la operación, que lo tuvo un par de días en el Hospital General Universitario de Elche.

Noé Gomis, periodista de Las Provincias, cerraba así la noticia de su operación: “Desde estas líneas deseamos una pronta recuperación y que en breve, uno de los jugadores más importantes de la historia ilicitana pueda estar presenciando los partidos de Liga del Elche” (Las Provincias, publicado el 12-12-2009)

Unos años más tarde, el 20 de diciembre de 2013, Lezcano recibe un homenaje de la afición ilicitana en el Martínez Valero en el partido Elche-Málaga de aquella temporada. El entonces presidente, José Sepulcre, le entregó una placa.

El diario Información lo recogió así: Julián Palomar. (2013). Lezcano recibe el homenaje de la afición que todavía recuerda sus goles en Altabix. Información, 46.

“Lezcano recibe el homenaje de la afición que todavía recuerda sus goles en Altabix [...] José Sepulcre entregó una placa al futbolista paraguayo, que jugó 253 partidos con la camiseta del Elche”.

Foto 19: Lezcano recibe en 2013 un homenaje ante la afición ilicitana.



Fuente: Antonio Amorós.

En 2017, Lezcano participa en el pequeño homenaje que el Elche C.F. rinde al delantero Juan Francisco Martínez Modesto, ‘Nino’, por alcanzar los 100 goles con la camiseta franjiverde. “El Chino” le entrega una camiseta conmemorativa por su hazaña.

Foto 20: Año 2017, Lezcano entrega a Nino una camiseta conmemorativa por sus 100 goles con el Elche.



Fuente: elchechf.es y Juan Carlos Lezcano.

5. Metodología

En el desarrollo de esta investigación se ha utilizado un diseño metodológico compuesto por factores cualitativos, estos se utilizarán para analizar la visión de la vida de Juan Carlos Lezcano, incluyendo su trayectoria deportiva como sus vivencias más allá del fútbol.

Así pues y con el fin de obtener resultados objetivos con los que aceptar o rechazar las hipótesis planteadas, este pluralismo metodológico se divide en entrevistas en profundidad.

La línea de trabajo mantenida en esta investigación ha consistido en la recopilación de información a través de una entrevista en profundidad, de más de diez horas de duración, a la máxima fuente del trabajo, a Juan Carlos Lezcano. Asimismo, se ha complementado toda la información con entrevistas a numerosos periodistas deportivos especializados en el Elche C.F.

Los cuestionarios tienen la finalidad de desgranar y al personaje y recoger la mayor cantidad de información posible sobre su trayectoria profesional y su vida personal.

El primer encuentro con Lezcano tuvo lugar a mediados de marzo, y a partir de ahí se sucedieron más de diez encuentros en una cafetería cercana a la casa del futbolista. Las sesiones tienen una duración media de dos horas. A lo largo de seis meses los encuentros se han sucedido con asiduidad, manteniendo entrevistador y entrevistado una comunicación muy fluida.

Por otro lado, los encuentros con profesionales de la comunicación se han sucedido esporádicamente, entre marzo y agosto.

Los entrevistados han sido:

- Juan Carlos Lezcano: Futbolista profesional desde 1955 hasta 1971, que ha militado en Olimpia, Universidad Católica de Chile, Santiago Morning y Elche C.F..
- Monserrate Hernández: Responsable de Deportes Onda Cero Elche.
- Santiago Gambín: Periodista deportivo en Elche que ha cubierto más de 1.500 partidos del Elche C.F. en sus casi cuatro décadas de carrera profesional.
- Valentín Medina: Periodista con más de 30 años dedicados a los medios de comunicación. Medina ha desempeñado su labor en Radio Nacional de España, en la agencia Efe y es columnista del diario Información.
- Pepe Morago: Periodista deportivo en Radio Elche Cadena SER desde febrero de 1988.

De esta forma se pretende recoger opiniones y conocimientos de aquellas personas que investiguen en el fútbol de la década de los 60 o en la historia del conjunto franjiverde. Con el objetivo de interpretar situaciones concretas y entender mejor determinadas situaciones y vivencias.

6. Resultados

Con el fin de describir y contar la vida de Juan Carlos Lezcano, el jugador extranjero con más partidos en Primera en la historia del Elche C.F., se ha llevado a cabo el siguiente análisis de los resultados extraídos de la entrevista en profundidad realizada a su persona y de los encuentros con los periodistas deportivos especializados en el equipo franjiverde.

6.1. Infancia de Lezcano

Tras las numerosas entrevistas, se puede observar que Juan Carlos Lezcano fue un niño con una infancia muy modesta, de familia humilde que estuvo muy influenciado a lo largo de su vida por los sabios consejos de su padre y del entrenador José Durán Laguna.

Lezcano tuvo una infancia muy buena en el barrio paraguayo de Loma Pytà, en Olimpia. Sus padres disponían de un gran almacén de comida a través del cual sacaban lo necesario para sobrevivir. Tercero de cuatro hijos, Lezcano estuvo desde el primer momento fuertemente vinculado al fútbol porque su padre fue futbolista y sus hermanos también lo eran. El balompié era su vía de escape ante los estudios y las tediosas tareas de la época.

6.2. Trayectoria profesional

Juan Carlos Lezcano deslumbró a los ojeadores desde bien joven. Con 18 años se marchó a Santiago de Chile para jugar en las filas de la Universidad Católica de Chile. Allí estuvo tres años, incluyendo una cesión al Transandino. Al terminar el contrato con el club universitario se enroló en las filas del Santiago Morning, uno de los numerosos equipos que habitaban en la capital chilena.

Al terminar aquel año, Lezcano finaliza contrato con el Santiago Morning, y un representante armenio de jugadores contacta con él. Arthut Bogossain le ofrece viajar a España para firmar por un club nacional. “El Chino” hace las maletas y se marcha a Madrid, donde finalmente acuerda fichar por el Elche C.F., no sin antes pasar toda una serie de calamidades.

En el Elche está nueve temporadas y forma parte de un equipo de leyenda, consiguiendo grandes hitos como mantener al equipo 11 temporadas en Primera y alcanzar la final de Copa del Generalísimo del 1969.

Finalmente, en la temporada 1971 el club decide no renovarle y Lezcano pone punto final a su carrera deportiva profesional, cuando aún tenía varios años de juego en sus piernas.

6.3. Lezcano después del fútbol

Tras militar nueve temporadas y hacer historia con el Elche C.F., Lezcano no se arruga y continúa con el mono de trabajo. A “El Chino” no se le caen los anillos, incluso antes de dejar el fútbol profesional, ya trabaja en una compañía de seguros y como representante de materiales para el calzado. Poco después se saca el carné de entrenador en Elda, lo que le permitirá en el futuro entrenar en el Elche. Lezcano compagina el fútbol no profesional con numerosos trabajos.

Funda una empresa de calzado con su gran amigo Juan Ángel Romero y lo contratan en una inmobiliaria, en la que está más de 20 años. Asimismo, también lleva una representación de mármol.

Finalmente, Lezcano se jubila y en la actualidad vive tranquilamente en su piso de toda la vida con su familia. El paraguayo echó raíces en Elche y formó su familia con su esposa Rosi. Lezcano tiene tres hijos, Juan Carlos, María Eliana y Roberto Claudio. Además, dos nietas de su hija, Lucía y Marina.

7. Conclusiones

1. Lezcano es uno de los más grandes futbolistas que han vestido la elástica franjiverde. Sus números están ahí: 253 partidos, 50 goles. Además, es el extranjero con más partidos en Primera con el conjunto ilicitano.
2. “El Chino”, como tantos otros en aquella época, llega a Elche en busca de un futuro mejor, lo encuentra, forma una familia y terminar echando raíces en la ciudad ilicitanas.
3. Lezcano es testigo de la transformación de la ciudad de Elche y de la sociedad ilicitana.
4. Cambio en el sistema de fichajes, ya que en aquellos años no existía la figura del representante del jugador como tal, más allá de un ojeador que ofreciera futbolistas. El propio futbolistas es el que vela por su carrera y sus intereses, por lo tanto siempre existe esa lucha entre el club, que pretende sacar el máximo beneficio, y el jugador, que defiende sus intereses.
5. La vida de Juan Carlos Lezcano es un ejemplo de la ignorancia de muchos trabajadores de la época. Concretamente, muchos futbolistas desconocían la Seguridad Social, los salarios y sus derechos laborales.
6. Persona humilde y trabajadora, lo demuestra que cuando deja el fútbol profesional, unos años antes incluso, no rehúse trabajar en una inmobiliaria o en una fábrica de calzado.
7. Perfil humano de un triunfador en el fútbol procedente de una situación humilde. Esfuerzo y sacrificio a partes iguales para conseguir sus metas a toda costa.
8. Esta investigación pretende ser un proyecto más ambicioso que englobe a más personalidad para que pueda cubrir a una generación de deportistas con el objetivo de realizar una recopilación de historias de sus respectivas vidas

8. Bibliografía

8.1. Libros

- Gambín Hernández, Santiago (2013): *Hitos, mitos y leyendas*.
- Gambín Hernández, Santiago (1999): *Elche C.F. 75 aniversario (1922-1999)*.
- Eloy Licerán y David Marín (2014): *Un Elche C.F. de Primera*.

- Francisco Viguera Grau y Ambrosio Ruíz Sempere: *Los 500 partidos del Elche C.F. en Primera División*

8.2. Sitios Web

- Elche C.F. <http://www.elche.es/>
- <http://www.elche.es/club/hitos-historicos>
- Diario Información:
<http://www.diarioinformacion.com/deportes/2008/09/18/fallece-esteban-leyenda-elche/798576.html>
- Diario Marca:
<http://www.marca.com/primer-plana/2016/11/16/5828e1bde2704e4c2d8b4571.html>
- Diario Las Provincias:
<http://www.lasprovincias.es/20091212/culturas/juan-carlos-lezcano-recibira-20091212.html>
- Diario ABC:
<http://www.abc.com.py/edicion-impresadeportes/la-partida-de-juan-vicente-lezcano-363776.html>
- Web Martí Perarnau:
<http://www.martiperarnau.com/juan-vicente-lezcano-el-mariscal-asunceno/>
- Cátedra Pedro Ibarra: <http://www.elche.me/biografia/gambin-hernandez-santiago>
-

9. Notas

Nota 1. Federación Valenciana: La Federación Valenciana de Fútbol (conocida contemporáneamente como Federación de Fútbol de la Comunidad Valenciana (FFCV)) es la organización futbolística que se ha encargado desde 1909 de organizar las competiciones futbolísticas en el ámbito de las provincias de Castellón y Valencia, así como, en la mayor parte de ocasiones, en la de Alicante. Históricamente estos han comprendido el Campeonato Regional y la selección valenciana.

Nota 2. Estadio Altabix: El Campo de Altabix fue el cuarto campo de fútbol que tuvo el Elche Club de Fútbol, tras los de El Clot (1910), Reina Victoria (1914), Cementerio (1922) y Don Jeremías (1923). Estaba ubicado en el barrio de Elche denominado Altabix, y de ahí el nombre del estadio.

Nota 3. Santiago Gambín: Es el historiador del deporte ilicitano y ha publicado cinco libros: Aproximación a la historia del Elche C.F. (1923-1976), 75 aniversario. Historia

del Elche C.F. (1922-1999), 12 Historias blanquiverdes, Historia del deporte ilicitano e Hitos, mitos y leyendas.

Nota 4. Lucho Gatica: Luis Enrique Gatica Silva, artísticamente conocido como Lucho Gatica (Rancagua, Región de O'Higgins, 11 de agosto de 1928), es un cantante de boleros y actor chileno.

Nota 5. Continente: Continente fue una cadena de hipermercados creada en Francia en 1972, por el grupo francés «Promodès SA». Posteriormente se expandió por España, donde estuvo presente hasta su fusión con «Pryca» en 2000, cambiando su nombre comercial a «Carrefour».

Nota 6. Poliuretano: Este material es ligero por lo que muchas veces se selecciona este material para suelas de dama que tienen plataforma o tacones altos.

10. Anexos

10.1. Palabra de Juan Carlos Lezcano

Me piden que mire hacia atrás. Que recuerde y evoque. Es fácil. Tengo grabado como si fuera ayer aquel martes, tercera semana de junio de 1962. Tras un viaje eterno entre Chile y España, sólo y desorientado, pisé por primera vez la ciudad de Elche. Mi única acreditación era una carta en mi bolsillo firmada por un desconocido José Esquitino, en ella hablaba de las buenas referencias que de mi juego le había dado Arturo Bogossian, y me pedía que viniera a Elche y jugara en el Elche C.F.

Tenía 22 años, un niño pienso ahora, cuando tomé la segunda gran decisión de mi vida. La primera sería enamorarme de Rosi, una muchacha de Santiago de Chile, a la que juré amor eterno, comprometiéndome en matrimonio. La segunda fue pedir bendición de mi padre, hacer la maleta y emprender la incierta y apasionante aventura del fútbol europeo, español e ilicitano. Con 22 años ya contaba con un cierto prestigio en Paraguay, mi país, y era figura en Chile, donde jugaba, y para la época ganaba una cierta plata. Mi afán no era el dinero. Mis deseos eran de aventura, de “comerme” Europa, de descubrir otras tierras y asumir mayores riesgos. Eso me trajo en aquel junio de 1962 a Elche, sin adivinar que aquel pueblo pequeño, con un campito pequeño,

entraría en mi corazón, echando raíces, hasta convertirse, en muy pocos años, en mi pueblo, y sus gentes en mis gentes.

Años de vida y fútbol inolvidables, que aún hoy me emocionan. La llegada de mi querida Rosi a Elche, el nacimiento de mis hijos. Y aquel Elche C.F. familiar con compañeros (mi hermano Ángel Romero, 'El pelao' Ramos, Iborra, Aveiro, Quirant, Pazos, Forneris o Eulogio, ver crecer como hombres y futbolistas a Marcial, Lico, Ballester, Vavá, Canós, Curro, Emilio o Ciriaco). Veteranos y jóvenes de la mano llenando cada jornada el viejo y querido Altabix, provocando emociones y orgullos en una afición entregada que nos devolvía amor y respeto desde la grada y en la calle. Ese Elche C.F. que, a mi llegada, me pareció como un equipito, pequeño y humilde, se convirtió en la admiración en España, nos respetaban y temían como si de un gran club se tratara. Y no se equivocaban: el Elche C.F. era un gran club. Sobre los terrenos de juego y en sus despachos. Una familia. Con Emilio, el masajista, Paco de utillero, D. Joaquín el médico, el jardinero Pedro, Manolo López el gerente, Rafael García el delegado, todos haciendo un grupo fuerte, de igual a igual con los directivos, Esquitino, Climent, Cerdá, Carmelo... Aquello que dieron en llamar la piña. Era gratificante, incluso cuando las cosas salían mal, jugar en el Elche C.F. Vestir sus colores, recibir la energía de su afición.

Recuerdo aquellos diez intensos años y mi mirada se hace turbia, se empañan mis ojos.

Porque la calle, el pueblo, era la prolongación de las gradas de Altabix. Mi esposa y yo éramos saludados, agasajados, recibíamos, en la derrota, la palmadita amistosa en la espalda y la invitación del carnicero o el barman o el zapatero o el amigo de la pescadería en los días de triunfo. Nos incorporaron con una enorme naturalidad y cariño a sus vidas, haciéndonos sentir otros ilicitanos más, mientras mis hijos crecían y estudiaban en colegios ilicitanos y hablaban el 'elchero' y se emocionaban con el Misteri, e iban a buscar novia a la Glorieta, las tardes de domingo. Me piden que recuerde. Pero más que recuerdos tengo agradecimientos.

Agradecido a un club que años más tarde me incorporó a su plantilla como técnico, ayudante del entrenador, y me permitió dirigir durante muchos años al Deportivo Ilicitano, ser técnico de la casa en labores de ojear equipos rivales y jugadores por toda

España, reforzando mi vinculación a la entidad, mi cariño y fidelidad al Elche C.F. Agradecimiento a sus dirigentes por la confianza demostrada a lo largo de veinte años de servicios a unos colores y a un escudo. Agradecido a los muchos compañeros que me han ofrecido una amistad sincera. Y especialmente agradecido a los ilicitanos que aún, a pesar de los años, me paran en la calle y me recuerdan partidos o anécdotas vividas, alegrías y penas que compartimos, permitiendo que me sienta orgulloso, muy orgulloso, de mi paso por el Elche C.F. Orgulloso de ser parte de este pueblo que ya es el mío, de ocupar un hueco en su historia.

A todos, gracias, muchas gracias.

Juan Carlos Lezcano López

10.2. Opinión sobre Juan Carlos Lezcano del periodista Valentín Medina

LEZCANO, EL BANDERÍN DE ENGANCHE

Hablar de Juan Carlos Lezcano, como jugador del Elche CF y como persona, es relativamente fácil y un placer, porque permite recordar a uno de los mejores y más disciplinados futbolistas que ha militado en el club franjiverde, además de haber sido “el maestro” de muchos jugadores que siempre se miraron en él.

“El Chino”, que es como le llamaban sus compañeros de plantilla, es recordado como el banderín de enganche entre una generación de jugadores que dejaron huella en el Elche, entre ellos Iborra, Cardona, Juan Carlos Romero o Ramos, y otra hornada de futbolistas jóvenes que atesoraban una extraordinaria calidad técnica, como fueron los casos de Marcial, Lico, Vavá, Llompart o Asensi.

Lezcano, que fue un jugador no exento de calidad técnica, aportó al equipo lo que en el fútbol actual se conoce como músculo, para hacer el trabajo sucio y sacrificado en beneficio del grupo, para el que, además, colaboró con goles, pese a su condición de centrocampista.

La nueva generación de futbolistas que incorporó el Elche para rejuvenecer su plantilla en la década de los sesenta tuvo en Lezcano el espejo en el que mirarse a la hora de trabajar a destajo en beneficio del equipo, sin olvidar, claro está, las

características personales de cada uno de ellos, que, en muchos casos, tuvieron al conjunto ilicitano como trampolín para dar el salto a clubes de campanillas, como Marcial (Español, Barcelona o At. de Madrid), Lico (Español o Valencia), Asensi (Barcelona), mientras que otros decidieron permanecer en la plantilla ilicitana, desoyendo así las ofertas que les llegaron de otros clubes, como Vavá, Llompart o él mismo.

Lezcano dio cobijo, futbolístico, claro está, a esa hornada de jóvenes valores salidos de la cantera del Elche, hasta el punto de convertirse en uno de los pilares más sólidos de un plantel que dejaba su impronta en los terrenos de juego, ya fuera de local como de visitante.

La afición ilicitana supo ver en Lezcano a un jugador que lo daba todo en los terrenos de juego, lo que le supuso convertirse en uno de sus ídolos incuestionables y ganarse el respeto de la grada.

“El Chino” pudo haber jugado en cualquiera de los equipos de la máxima categoría, pero las promesas, algunas incumplidas, de la directiva del Elche CF, hizo que se sacrificara, una vez más, por el club de su vida, que muy bien podría haber despedido a Lezcano por la puerta grande en vez por la de detrás.

Grande, muy grande, fue Juan Carlos Lezcano como futbolista y grande, muy grande, lo es como persona.

Valentín Medina M.

10.3. Opinión sobre Juan Carlos Lezcano del periodista Santiago Gambín

Juan Carlos Lezcano para el Elche C.F. ha sido mucho más que un buen jugador. Se convirtió en el banderín de enganche de una generación brillante de futbolistas. Dio carácter, fuerza y personalidad a un once cargado de calidad técnica.

En aquel once de los sesenta su esfuerzo hizo posible que las figuras brillaran. Iborra, ya veterano, se convierte en el mejor libre de España; Romero no tiene necesidad de salir de su ‘zona de confort’; Cardona brilla con luz propia; Ramos encuentra su complemento. Lezcano hace el trabajo sucio, sacrifica su propia calidad en aras del

beneficio del equipo, al que ayuda con goles, a pesar de su trabajo destajista en defensa y mediocampo.

Su aportación es clave para rejuvenecer el once blanquiverde. Cuando los Marcial, Vavá, Llompart, Curro, Lico y Asensi en tran en el equipo como alevines de futbolista encuentran en Lezcano la roca a la que aferrarse en momentos difíciles. Lezcano los ayuda y protege, los defiende y libera de los peligrosos halcones del fútbol, defensas que intentan amedrentar al más joven. Lezcano es el escudo, y a su sombra van creciendo hasta convertirse en pilares del Elche C.F. y figuras nacionales.

La afición ilicitana no tarda en convertirlo en su ídolo y estandarte. Los habrá más técnicos, los habrá más rápidos pero en ninguno encuentra la personalidad, la virilidad y la eficacia del “Chino”. Su fútbol conecta con la grada por ser un fútbol sin engaños, directo, valiente que llega al corazón del espectador.

Pasaron los años y los ilicitanos seguimos queriendo a la persona y añorando al futbolista. “Si Lezcano jugara...” aún se escucha entre viejos aficionados. Hoy Juan Carlos Lezcano es un mito.

Santiago Gambín

10.3. Opinión sobre Juan Carlos Lezcano del periodista Monserrate Hernández

El mejor ilicitano nacido fuera de nuestras fronteras

Juan Carlos Lezcano es, sin duda, uno de los protagonistas más importantes con los que cuenta la historia del Elche C.F. Llegó en el año 1962 procedente del Santiago Morning de Chile, tras haber crecido en una familia de profunda tradición futbolística.

Lezcano aterrizó en España con la promesa firmar por el Valencia, pero el empresario armenio Arturo Bogossian, como ya había hecho antes con otras grandes leyendas, le convenció a última hora para vestir de local en Altabix.

La tarea del Chino, apodo con el que se dio a conocer en el vestuario y que ha perdurado con el paso del tiempo, no era fácil de salida. Y para algunos aún resulta desconocida. Fue contratado por el entonces presidente José Esquitino para sustituir al goleador Cayetano Re, también paraguayo, que acababa de ser traspasado al FC

Barcelona. Acostumbrado a pelear y darlo todo en el campo, el primer obstáculo lo encontró cuando a punto estuvo de quedarse fuera de la plantilla.

La normativa de la Federación sólo permitía en Primera División contar con dos extranjeros con menos de dos años en España. Un puesto era fijo para Ángel Romero, indiscutible estrella del aquel equipo y de la historia de la entidad. Quedaba una vacante que, en principio, era para Lezcano. Sin embargo, el entonces vicepresidente Franco Sáez quiso unir al equipo a Wanderley Machado. Aquel delantero brasileño era hermano de Waldo, quien durante nueve cursos fue destacado goleador del Valencia y Pichichi en la campaña 1966/1967, recogiendo, por cierto, el testigo del franjiverde Luciano Sánchez 'Vavá'. Para suerte del Elche, Esquitino impuso su criterio, apoyado en el técnico Juan Ramón, y confirmó la incorporación de Lezcano. Wanderley terminó en el Levante. La primera de las nueve temporadas que Lezcano jugó en el Elche marcó diez goles (nueve en Liga y uno en Copa). Y los hizo actuando durante la mayor parte del campeonato en la segunda línea de ataque, por detrás de Eulogio Martínez, otro paraguayo que reclutó Pedro Otto Bumbel cuando se hizo cargo del equipo. El técnico brasileño confió en Eulogio para jugar de nueve y retrasó a Lezcano a la posición de ocho, como interior diestro.

Que el ex del FC Barcelona cobrara seis veces más que el Chino pesó más que sus goles: Lezcano celebró diez en competición oficial y Eulogio, solo cinco.

En su primer año ya escribió grandes páginas de gloria para la entidad. Es obligado resaltar sus dos tantos en el resultado más abultado del Elche en Primera División, 8-1 al Sevilla. Cuatro jugadores se repartieron el botín de los goles ilicitanos. Junto a Lezcano también reservaron su sitio en ese espectacular marcador Romero, Cardona y Eulogio. Como anécdota, el gol del Sevilla se lo marcó en propia puerta Pellejero por lo que en realidad no fueron ocho sino nueve los tantos que la fiel afición de Altavix presenció de sus jugadores.

Esos cuatro goleadores, junto a Oviedo, formaron al curso siguiente la histórica delantera del CLERO, acrónimo que formaban las iniciales de los cinco nombres de los atacantes del Elche. Ese once aún se recita de memoria por los seguidores más veteranos del Club: Pazos; Chanco, Iborra, Quirant; Ramos, Forneris; Cardona, Lezcano, Eulogio, Romero y Oviedo. Aquel equipo fue quinto en Primera División,

haciendo méritos para jugar competición europea, un hecho del que solo le privó que Elche no tuviera feria para disputar la entonces conocida como Copa de Ferias, equivalente a lo que en la actualidad sería la Europa League. Sí la disputaron los tres conjuntos que terminaron por detrás en la clasificación: Valencia, Atlético de Madrid y Athletic Club de Bilbao.

Sería imposible resumir en este texto todos los logros de Lezcano en el Elche. En la 1965/66 escoltó a Vavá en su camino hacia el Pichichi con el Elche, en la temporada del estreno de Lico en la primera plantilla y en la de la despedida de Marcial con destino al Espanyol. Estuvo presente, por supuesto, en la final de Copa que el Elche perdió en el Santiago Bernabéu ante el Athletic Club de Bilbao de los Iríbar, Clemente, Aranguren, Txetxu Rojo o Argoitia, por citar a algunos de los nombres que ahora son más conocidos. Sufrió aquella inmerecida derrota como también el descenso a Segunda División en 1971, después de doce cursos consecutivos en el Elche.

Lezcano es el ilicitano nacido fuera de España (no es un error) que más veces ha vestido la camiseta del Elche, con 253 partidos oficiales (213 en Liga y 40 en Copa), todos ellos en Primera División. Parece difícil, por no aventurarme a decir imposible, que algún otro extranjero pueda igualar sus números. Como jugador, dicen los que tuvieron la suerte de verle jugar, que era un futbolista todoterreno que destacaba por su fortaleza, potencial en el juego aéreo y juego con las dos piernas. Era un jugador duro, pero noble. Por último, la leyenda que deja para siempre la trayectoria del Chino Lezcano para el Elche se ve engrandecida por sus valores fuera del terreno de juego entre los que destacaría su humildad, naturalidad, y fidelidad a sus amistades. Y para quienes no tuvimos el honor de verle en contacto con el balón, y con algún que otro jugador, nos queda el placer de poder considerarnos su amigo.

Monserrate Hernández Marcos